



COMPORTAMIENTO POLÍTICO DE LA JUVENTUD EUROPEA

Trabajo de Fin de Grado

Modalidad: Revisión Bibliográfica

Alumno: Miguel García Castañeda

Tutora: Violeta Luque Ribelles

Grado en Psicología

Facultad de Ciencias de la Educación

Curso académico 2019-2020

A mi tutora Violeta, por su incansable dedicación, profesionalidad y comprensión.

A mis amigas, por el cariño mostrado y las innumerables horas de atención.

A toda mi familia, por el incommensurable apoyo durante esta etapa académica que ahora termina.

A mi madre, en especial, porque sin su ejemplo jamás hubiera llegado a ser quien soy.

COMPORTAMIENTO POLÍTICO DE LA JUVENTUD EUROPEA 2

19/6/2020

CAU Administración del Campus de Puerto Real - Solicitud - U20200601142 - Universidad de Cádiz

Código: U20200601142 - En Terminación

Solicitante: Miguel Garcia Castañeda

Fecha Solicitud: 17-06-2020 Fecha Fin: 19-06-2020

Servicio:	Solicitud Defensa TFG y TFM
Supervisor:	Maria del Carmen Jareño Cepillo
Responsable Asignado:	Secretaria del Campus de Puerto Real

Datos de la Solicitud:

Solicitud Creada: 17/06/2020 19:39 - Miguel Garcia Castañeda

DNI/Pasaporte: 44066669A

Nombre y apellidos del solicitante : Miguel García Castañeda

Teléfono de contacto: 662153773

Titulación que cursa : 1121 GRADO EN PSICOLOGÍA

Título del TFG o TFM:

COMPORTAMIENTO POLÍTICO DE LA JUVENTUD EUROPEA

Nombre y apellidos del Director/Tutor del Trabajo: Violeta Luque Ribelles

Información Adicional:

Buenas tardes:

Solicito poder defender mi TFG en la convocatoria de junio.

Un cordial saludo,

Miguel.

Comentarios:

Comentario - 19/06/2020 19:35 - Secretaria del Campus de Puerto Real

Estimado alumno/a , se ha procedido al registro de su solicitud, en la web del centro tiene toda la información sobre la defensa de mismo, recuerde que solo podrá presentarse a la defensa del mismo si cumple con los requisitos académicas exigidos .

Un saludo

Resultados de la Solicitud:

Respuesta:

Se da por cerrada esta solicitud.

Solicitud Terminada: 19/06/2020 19:35 - Secretaria del Campus de Puerto Real

**SOLICITUD PARA LA DEFENSA PÚBLICA DEL TFG
GRADO EN PSICOLOGÍA**

DATOS DEL ALUMNO/A

Nombre y Apellidos: ...MIGUEL GARCÍA CASTAÑEDA... DNI:....44066669-A...

Titulación: **GRADO EN PSICOLOGÍA** Curso Académico:4º.....

Teléfono de contacto: ...662153773.....Correo Electrónico: ...miguel.garcia.castaneda@alum.uca.es...

Título del Trabajo de Fin de Grado: COMPORTAMIENTO POLÍTICO DE LA JUVENTUD EUROPEA

DATOS DEL TUTOR O DE LA TUTORA

Nombre y Apellidos:VIOLETA LUQUE RIBELLES.....

Departamento:PSICOLOGÍA.....

Modalidad:REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.....

SOLICITA

La defensa pública del Trabajo de Fin de Grado.

Puerto Real, ___16___ de ___JUNIO___ de ___2020___

Firma del interesado/a



Sr/Sra. Presidente/a de la Comisión Evaluadora

**DECLARACIÓN PERSONAL DE ORIGINALIDAD PARA LA PRESENTACIÓN
DEL TRABAJO FIN DE GRADO EN PSICOLOGÍA**

D/Dña: MIGUEL GARCÍA CASTAÑEDA con DNI 44066669-A estudiante del Grado EN PSICOLOGÍA en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cádiz, autor del Trabajo Fin de Grado titulado: COMPORTAMIENTO POLÍTICO DE LA JUVENTUD EUROPEA.

DECLARA bajo su responsabilidad que se trata de un trabajo *original*, como exige el reglamento del trabajo de fin de grado en Psicología de la Facultad de Ciencias de la Educación. Así mismo declara saber que el plagio puede conllevar, además de penalización en la evaluación y calificación del trabajo, las medidas administrativas y disciplinarias que la Comisión de TFG determine en el marco de la normativa de la Universidad de Cádiz.

Puerto Real, 16 de JUNIO de 2020

Firma del interesado/a



Fdo. MIGUEL GARCÍA CASTAÑEDA

Resumen

La presente revisión bibliográfica aborda las cuestiones relativas al comportamiento político de la juventud europea actual y su posible desarraigo de las fórmulas más tradicionales de participación política. Se analizan tanto las variables psicosociales involucradas en el descenso de la participación política juvenil, como la influencia del ámbito educativo como agente de socialización política. Los objetivos planteados son: (a) analizar las variables psicosociales intervinientes en el descenso de participación política convencional de la juventud europea; (b) conocer la relación entre compromiso cívico y participación política; (c) explorar la relación entre el ámbito académico como agente socializador y la participación política juvenil europea. Los resultados enfatizan la importancia explicativa de las variables psicosociales: interés político, identificación con el partido, confianza política, conocimiento político y eficacia política. Se deriva que la ausencia en la participación política formal se debe a un importante desinterés de las cuestiones identitarias juveniles por parte de las administraciones y partidos políticos. Debido a esta cuestión tiene lugar el declive de las prácticas políticas formales, a favor de las nuevas formas de politización. La revisión ha permitido conocer la importancia y utilidad que, para frenar este descenso, tiene el fomento de la participación política y el compromiso cívico desde el ámbito educativo. Así como que, desde las instancias políticas, se permita la expresión identitaria de la juventud en pos de desarrollar su autonomía, competencia y pertenencia. Se concluye que es necesario poner el foco de atención en los problemas estructurales del sistema político actual.

Palabras claves: Participación política, juventud europea, compromiso cívico, socialización política, ámbito educativo.

Abstract

This literature review addresses issues relating to the political behaviour of today's European youth and their possible uprooting from the more traditional formulas of political participation. Both the psychosocial variables involved in the decline of youth political participation and the influence of the educational environment as an agent of political socialization are analyzed. The objectives proposed are: (a) to analyse the psychosocial variables involved in the decline of conventional political participation by European youth; (b) to understand the relationship between civic engagement and political participation; (c) explore the relationship between educational sphere as a socializing agent and European youth political participation. The results emphasize the explanatory importance of psychosocial variables: political interest, identification with the party, political trust, political knowledge and political effectiveness. It follows that the absence of formal political participation is due to a significant lack of interest in youth identity issues on the part of administrations and political parties. This leads to a decline in formal political practices in favour of new forms of politicization. The review revealed the importance and usefulness of encouraging political participation and civic engagement in education in order to curb this decline. The political authorities should allow young people to express their identity in order to develop their autonomy, competence and belonging. It concludes that it is necessary to focus attention on the structural problems of the current political system.

Key words: Political participation, european young, civic engagement, political socialization, educational field.

Índice

Contenidos	Página
Resumen y palabras clave	5
Abstract and key words	6
Índice	7
Introducción	8
Delimitación conceptual	9
Participación política	9
Variables psicosociales	11
Compromiso cívico	14
Socialización política	15
Modelos teóricos	16
Participación política y socialización política en la juventud	19
Participación política juvenil	19
Socialización política en la juventud	20
Objetivo general y específicos	23
Metodología	24
Estrategia de búsqueda	24
Criterios de inclusión y exclusión	25
Procedimiento de análisis	28
Resultados	29
Discusión	35
Conclusiones	40
Referencias bibliográficas	43
Anexos	51
Anexo 1. Analizar las variables psicosociales intervinientes en el descenso de participación política convencional de la juventud europea.	51
Anexo 2. Conocer la relación entre compromiso cívico y participación política.	54
Anexo 3. Explorar la relación entre el ámbito académico como agente socializador y la participación política.	57

Introducción

Según los datos del Parlamento Europeo al respecto de las elecciones europeas de 2019, los resultados reflejan una abstención de 58 puntos porcentuales entre las personas jóvenes de 18 y 24 años, unido a una abstención de 53 puntos porcentuales en el rango de 25 y 39 años. Haciendo una comparativa con los datos que el mismo organismo ofrece de las elecciones europeas de 2014, se puede apreciar, en los últimos comicios, un aumento en la participación electoral de +12 y +14 puntos porcentuales para cada uno de los segmentos de edad señalados. Pese a esto, los valores siguen dibujando un escenario electoral juvenil donde la abstención supera el 50%. Por otro lado, el European Council on Foreign Relations informa que las últimas estadísticas del Eurostat muestran que tan solo el 26% de la población Europa es menor de 25 años, frente a un 40% constituido por mayores de 50. Pawel Zerka (2019) alerta de las consecuencias que se derivan de estas tendencias estadísticas, puesto que conducen a que los partidos políticos presten menos atención a los problemas relacionados con la juventud al ser un electorado reducido y de menor participación. Tal efecto se pudo apreciar en el resultado del referéndum sobre el Brexit, donde hubo un voto abrumador por parte de la juventud británica por pertenecer a la Unión Europea y, pese a ello, se perdió frente a la mayoría de voto adulto (Gouillard, 2016).

Esta situación, unida a la erosión de la confianza pública en las instituciones democráticas, la falta de confianza en los partidos políticos y quienes lo conforman, generan una desconexión de las cuestiones políticas tradicionales entre la juventud (Dalton 2006; Maggini 2016). Alentadas por estas preocupaciones, en las últimas décadas hemos sido testigos de un gran número de investigaciones sobre la participación juvenil desde múltiples enfoques (e.g., ciencias sociales, jurídicas, políticas), centrándose muchas en el declive respecto a la conducta política formal, el compromiso cívico y político, y sus posibles efectos para la democracia y la vida comunitaria (Sherrod, Torney-Purta y Flanagan, 2010).

La contribución de la psicología, gracias al amplio aporte de sus disciplinas (e.g. psicología comunitaria, psicología social, psicología evolutiva, psicología política), es fundamental para comprender los mecanismos psicológicos que condicionan la participación política (e.g., motivaciones, creencias, actitudes, emociones, sentido de pertenencia, percepciones de eficacia e influencias contextuales) (Sabucedo, 1996; Tazankova, 2018). En ocasiones, algunos de los conceptos que integran estos estudios psicológicos se derivan de investigaciones realizadas desde otros campos, como el de las ciencias políticas o la sociología (Tazankova, 2018).

Como consecuencia de este marcado carácter multidisciplinar, unido a la ausencia de modelos integradores universales, algunos grupos de investigación alertan sobre algunas deficiencias en la literatura. Muestra de ello es lo que ocurre con la falta de delimitación en el uso de los conceptos: participación política, compromiso cívico, participación social, ciudadanía activa, activismo y muchos otros (Ekman y Amnå, 2012). Por este motivo, se hace un repaso conceptual de las principales cuestiones a tratar.

Delimitación conceptual

Participación política

La mayor parte de la literatura existente ha centrado su atención en la participación electoral como el principal medio de participación política de la población general en la esfera pública. Por lo que, su déficit, ha servido como factor explicativo de la supuesta apatía juvenil al respecto de las cuestiones políticas (Macedo, 2005; Wattenberg, 2006). En este sentido, la participación política a menudo se ha relacionado con el objetivo de influir en las decisiones gubernamentales:

“Por participación política nos referimos a aquellos actos legales de ciudadanos privados que están, más o menos, directamente dirigidos a influir en la selección de personal gubernamental y/ o las acciones que toman” (Verba, Nie y Kim, 1978 citado en Ekman y Amnå, 2012, p. 286)

No obstante, cada vez es mayor el número de estudios que defienden incluir otras actividades dirigidas a influir en los resultados políticos en general dentro de dicho concepto, tales como protestas o movimientos sociales, y comportamiento de consumidor (e.g., donaciones, consumo político, boicot y firma de peticiones) en una tipología más integral de participación política (Teorell, Torcal y Montero, 2007). En la línea de las concepciones con un carácter integral, destaca la expuesta por Sabucedo (1996):

“Aquellas acciones intencionales, legales o no, desarrolladas por individuos y grupos con el objetivo de apoyar o cuestionar a cualquiera de los distintos elementos que configuran el ámbito de lo político: toma de decisiones, autoridades y estructuras” (p. 89).

Un concepto más actual es el expuesto por Ekman y Amnå (2012). Para estos autores la participación política comprendería todas aquellas acciones dirigidas a influir en las decisiones gubernamentales y los resultados políticos. La tipología participativa (ver Tabla 1) que confeccionaron estaba mediada por las siguientes dimensiones: (1) Participación política formal; y (2) Formas extraparlamentarias de participación política. Esta última hace referencia a aquellos comportamientos que no se relacionan directamente en el marco institucional político formal de un país (o esfera parlamentaria) o con los actores convencionales dentro de ese marco (e.g., partidos políticos, personalidades políticas, sindicatos y organizaciones). También denominada participación no formal. Este tipo de comportamiento político está especialmente relacionado con la juventud, debido, como comentan los autores, a que no están organizadas de manera convencional (o jerárquica), como un partido político. Con estas acciones se permite a sus integrantes la oportunidad de sentir que “hacen algo”.

Tabla 1.
Tipología de participación de J. Ekman y E. Amnå.

Tipos de participación política manifiesta	Formas individuales	Formas colectivas
Participación política formal	Comportamiento electoral, participación en referendums, actos de contacto político (escribir a políticos o funcionarios públicos), postularse a cargos públicos, etc.	Participación en organizaciones políticas: partidos políticos convencionales, sindicatos y organizaciones.
Activismo o participación extraparlamentaria	Legal	Formas poco organizadas o participación política basada en la red: nuevos movimientos sociales, manifestaciones, huelgas y protestas.
	Ilegal	Actividades y protestas ilegales y violentas: manifestaciones, disturbios, daños a la propiedad, enfrentamientos con la policía u oponentes políticos.

Nota. Adaptado de “Political participation and civic engagement: Towards a new typology” (Ekman y Amnå, 2012).

Algunos autores y autoras argumentan que el término participación política no se puede limitar a una definición universal, puesto que debe tenerse en cuenta en él mismo diversos factores históricos, sociales y/o culturales, encontrándose, por lo tanto, diferencias en función del contexto sociocultural y el marco temporal (Delfino y Zubieta, 2010).

Variables psicosociales.

Los juicios que las personas tomen respecto a ejercer o no la participación política, o la determinación de implicarse en una u otra modalidad, depende fundamentalmente de las actitudes y creencias que tenga el sujeto sobre su relación con la realidad sociopolítica (Sabucedo, 1996). Es, en consideración, en este nivel de análisis donde se encontrarán las motivaciones próximas para la participación política (Seoane y Rodríguez, 1988). Este carácter psicosocial, confiere a las variables psicosociales, y especialmente a las que poseen un contenido político claro, una vital importancia a la hora de conocer el fenómeno de la participación política (Rodríguez et al., 1993).

Las variables psicosociales que han tenido mayor relevancia empírica a la hora de describir la participación política se exponen a continuación (Brussino et al., 2006):

- 1) **Obligación cívica (OC):** Para el sentido de obligación cívica es necesario una identificación previa de la persona con su sistema político. Fruto de esta identificación, se interiorizan las normas y reglas imperantes en ese sistema, y el desarrollo de los tipos de actuaciones demandadas por el mismo. Así, el sentimiento de OC impelerá a la participación en las diferentes formas participativas que les son requeridas desde las instancias de poder. Esta variable tiene mayor incidencia en las formas tradicionales de la participación política, con especial énfasis en la participación electoral, ya que son éstas la espina dorsal del estado y las más solicitadas. En este sentido, con los mismos argumentos que se sostiene esta relación entre OC y comportamientos políticos tradicionales, las conductas políticas menos ortodoxas o que se salgan del marco establecido no se beneficiarán de la motivación de la OC. La socialización ejercida por la política vigente en las distintas sociedades influirá sobremanera en el desarrollo de la OC. Por ello se encuentran diferencias sustanciales entre países (Almond y Verba, 1989; Soule, 2001).
- 2) **Identificación con el partido (IdP):** Unión que las personas desarrollan respecto a una opción política determinada que las lleva a involucrarse en las actividades partidistas (e.g., voto, membresía, participación en campañas electorales). Frente a otras variables con una mayor dependencia del contexto temporal concreto en el que se viva, la IdP supone una fuerza a largo plazo. Diversos estudios revelan que las personas con una marcada identificación con un partido participan más activamente del mundo político. Pese a esto, esta variable ha ido perdiendo peso en los últimos años, en este sentido

Sabucedo comenta que: “Podríamos afirmar que la característica común de los modelos actuales es su racionalidad. El votante es considerado como alguien que intenta maximizar su decisión, esto es, optará por aquella alternativa que mejor representa sus intereses o que defienda una visión de la sociedad más próxima a la suya. Por esta razón, los diversos intentos explicativos de la decisión de voto dedican buena parte de sus esfuerzos a conocer las evaluaciones que hacen los sujetos de las diversas alternativas políticas” (Sabucedo, 1984, citado en Seoane y Rodríguez, 1988, P. 175) (Seoane y Rodríguez, 1988; Villaroel, 1998).

- 3) Identificación con el grupo (IdG): Al igual que ocurre con los partidos, las personas establecen vínculos semejantes con diferentes grupos de referencia, lo que a su vez actúa motivando la participación política con el grupo. Esta percepción de pertenencia está en la base del desarrollo de la identidad social de las personas. Este sentimiento alcanzará su máxima dimensión a través de los mecanismos de comparación social con otros grupos sociales. Debido a esto, aquellos grupos que no desarrollen una identidad social positiva tenderán a involucrarse en actividades dirigidas a mejorar la autoimagen percibida del mismo. Esta deprivación relativa sufrida por los grupos sociales menos favorecidos podría justificar, en ocasiones, la actuación política menos convencional de estos (Seoane y Rodríguez, 1988; Tajfel, 1981).
- 4) Eficacia política (EP): Creencia subjetiva de una persona o grupo sobre su capacidad para participar e influir en el curso de los sucesos políticos. La participación política correlaciona mejor con los sentimientos de eficacia específicamente políticos que con los sentimientos generales de eficacia en la vida diaria. Como consecuencia, la relación entre EP y actividad política será especialmente sensible a las distintas conceptualizaciones acerca del dominio de estas actividades. Esto se debe a que los juicios que la persona hace sobre su autoeficacia están ligados a las tareas y situaciones en las que se ve envuelta. Respecto a los mecanismos participativos diseñados *desde arriba*¹ la EP puede contemplarse desde dos creencias que a su vez se vinculan: (1) una referida a la posibilidad de influencia ciudadana en el ámbito público más allá de los mecanismos electorales (eficacia interna); y (2) la satisfacción o insatisfacción acerca de que sus

¹ Cuando se hace referencia a “desde arriba” partimos de la identificación que desde la psicología comunitaria se hace para identificar las diferencias sociales marcadas por el poder económico y político. Quien manda está arriba y quien obedece abajo (Montero, 2006). En concreto, en el texto se apunta a los mecanismos creados desde las instancias de poder.

sugerencias han sido resueltas (eficacia externa). Niveles bajos de eficacia interna conducirán a la omisión conductual ciudadana respecto de la política. Sin embargo, percepciones negativas sobre la praxis del estado o eficacia externa, que coincidan con sentimientos de alta eficacia interna alentarán la participación (Krempen, 2000; Sorribas y Garay Reyna, 2014; Soule, 2001).

- 5) **Confianza política (CoP):** Se puede definir como la seguridad que la ciudadanía tiene en las acciones y las personas que representan al gobierno. De esta forma, la confianza en las instituciones gubernamentales acrecienta la idea de que el sistema político y sus autoridades son justas y responsables. Algunos hallazgos sugieren que la ciudadanía activa se desarrolla sobre la base de una confianza recíproca entre las personas y el sistema político (instituciones y representantes). En contra posición, otros estudios apuntan hacia un impacto negativo de la confianza general sobre el compromiso político (Dalton, 2004; Mannarini et al., 2008; Sorribas y Garay Reyna, 2014).
- 6) **Conocimiento político (CP):** Entendimiento por parte de la ciudadanía del funcionamiento político en el que están inmersos. A diferencia de otras variables de la participación política, CP es de carácter objetivo. La variación de esta variable vendrá determinada tanto por el nivel de información política, como por el contenido de esta. Se pueden discriminar los contenidos de la información política movilizante en tres categorías: (1) de tipo identificatoria, hace referencia a nombres de personas y entidades necesarias para poder tomar parte efectiva en política; (2) de localización, comprende el tiempo y el lugar de actividades en las que se puede participar políticamente; y (3) de tipo táctica, relativa a repertorios conductuales y sugerencias de cómo deben participar. La importancia de esta diferenciación radica en que los distintos tipos de conocimiento pueden influir más en algunos actos políticos que en otros (Krempen, 2000; Delli Carpini y Keeter, 1996; Sorribas y Garay Reyna, 2014).
- 7) **Interés político (IP):** Variable que modula las anteriores en relación con la participación política. Diversas investigaciones destacan la significación de la IP para discriminar entre los niveles de participación, incluso entre las personas que poseen niveles altos o bajos de conciencia política, considerándola básica en el ámbito de la participación política. La priorización de una orientación personal frente a otra social puede motivar niveles bajos de IP. Por ello, es preciso analizar las razones que inciden en el desinterés de las personas teniendo en cuenta sus contextos y las percepciones que realizan del mundo que les rodea (Cramper y Sabucedo, 1991; Sabucedo, 1996; Seoane y Rodríguez, 1988; Soule, 2001).

Continuando con las delimitaciones conceptuales, y a colación de lo expuesto anteriormente por Ekman y Amnå (2012), al respecto de la ambigüedad conceptual existente entre los diferentes conceptos relacionados con el desempeño como ciudadanos (e.g. participación política, compromiso cívico, participación social, ciudadanía activa, activismo), es pertinente abordar el concepto de compromiso cívico (Tazankova, 2018).

Compromiso cívico

Alternativamente, el compromiso cívico ha integrado las formas de voluntariado en la comunidad, las formas de participación política o la acción colectiva de colaboración, abarcando una amplia variedad de posibles actos relacionados con la integración social (Adler y Goggin, 2005). Este término se popularizó a raíz del trabajo de Putman sobre el capital social². Para este autor, de hecho, el compromiso cívico abarcaba desde actividades electorales y participación, hasta la lectura de periódicos (Putman, 2000). Una posible definición, que comprende este acercamiento más amplio del concepto, es la aportada por la American Psychological Association (APA) (2009):

“Acciones individuales y colectivas destinadas a identificar y abordar cuestiones de interés público. Puede adoptar múltiples formas, desde el voluntarismo individual hasta la participación organizativa y la participación electoral. Puede incluir esfuerzos para enfrentar directamente una cuestión, trabajar con otros miembros de una comunidad para resolver un problema o interactuar con las instituciones de la democracia representativa. El compromiso cívico abarca una serie de actividades específicas, como trabajar en un comedor de beneficencia, servir en una asociación de vecinos, escribir una carta a un político o votar” (APA, 2009).

Otras aproximaciones al concepto, desde visiones más restrictivas, argumentan que la participación política no puede ser enmarcada dentro de la participación social o cívica (Sabucedo y Rodríguez, 1984). En este sentido Congue argumenta que, si los comportamientos no contienen una clara proyección política, es decir, si carecen de carácter reivindicativo frente a las autoridades, difícilmente pueden considerarse participación política (Congue, 1988).

² Con “capital social” nos referimos al conjunto de normas, redes y organizaciones basadas en relaciones de confianza y reciprocidad, que participan de la cohesión, el desarrollo y el bienestar de la sociedad, tanto como a la capacidad de sus miembros para, de forma coordinada y en beneficio mutuo, actuar y satisfacer sus necesidades. Es clave para la satisfacción de las necesidades personales y el desarrollo comunitario (Putman, 2000)

Ante esta situación, investigaciones como la de Berger apuntan que “estamos ante un ejemplo claro de estiramiento conceptual, un término que confunde más de lo que aporta” (Berger, 2009, p. 335). Originado por el uso que los estudios hacen de compromiso cívico para significar cosas completamente diferentes (Berguer 2009; Sartori, 1970).

Dada la disyuntiva terminológica, y en pos de esclarecer las actividades posibles contenidas dentro del concepto compromiso cívico, Ekman y Amnå (2012) han confeccionado la siguiente tipología de participación cívica (ver Tabla 2).

Tabla 2

Tipología de participación cívica de J. Ekman y E. Amnå

Participación cívica	Formas individuales	Formas colectivas
Participación (Atención)	Interés personal en cuestiones políticas y sociales. Atención a cuestiones políticas.	Un sentido de pertenencia a un grupo o colectivo con distinto perfil político o agenda. Política relacionada con el estilo de vida (e.g. identidad, ropa, música, comida, valores).
Compromiso cívico (acción)	Actividades basadas en el interés personal y la atención a la política y las cuestiones sociales.	Trabajo voluntario para mejorar las condiciones en la comunidad local, por caridad, o para ayudar a otros (fuera de la propia familia y círculo de amigos).

Nota. Adaptado de “Political participation and civic engagement: Towards a new typology” (Ekman y Amnå, 2012)

Una de las principales líneas de investigación sobre el compromiso de la ciudadanía se centra en el estudio del desarrollo cívico de la juventud (Flánagan, 2003; Sherrod, Flanagan y Youniss, 2002). También para Flanagan y Levine (2010), este desarrollo tiene un carácter de formación progresiva, especialmente respecto a las actividades comunitarias, el voluntariado y el activismo, en el contexto del cual se construye la conciencia política.

Socialización política

El proceso de socialización política ha sido abordado desde perspectivas disciplinares diferentes, especialmente por la sociología y la psicología. Esto confiere a dicha noción un importante carácter epistemológicamente plural, en donde coexisten diversos enfoques, métodos y procesos temporales y contextuales. Esta compleja realidad, tensiona las teorías existentes en sus concepciones formales, alentando a contemplar los procesos cotidianos e informales donde se forma la vida, la aprehensión y la construcción de lo público (Alvarado y Botero, 2007).

Desde la psicología política, el proceso de socialización política, que forma parte de un sistema más amplio de socialización, donde la familia, la escuela, el grupo de iguales y los medios de comunicación adquieren importancia como agentes socializadores (Sabucedo, 1996; Smith-Martins, 2000; Warren y Wicks, 2011), comprende los fenómenos de desarrollo de sistemas políticos y de desarrollo de la identidad política de las personas. Estos fenómenos, en ocasiones, son estudiados de forma complementaria y otras veces de modo independiente. Las diferentes aproximaciones conceptuales, variarán en el grado de importancia que se adjudique a uno u otro fenómeno (Sabucedo, 1996).

La socialización política se entiende, desde vertientes centradas en el desarrollo de la identidad política de las personas “como el conjunto de procesos gracias a los cuales todo nuevo miembro de un sistema: (1) Se crea una cierta representación de su sociedad y de su sistema político; (2) Aprende a conocer los valores que constituyen el fundamento de la cultura política de dicha sociedad y compartir al menos cierto número de ellos; (3) Adquiere información sobre las normas, reglas, instituciones, y estructuras de autoridad; y (4) Constituye todo un conjunto de actitudes que, más tarde, serán fundamento de su comportamiento político” (Percheron 1978, citado por Sabucedo, 1996, p.70). Mientras que, desde un enfoque complementario, la socialización política se conceptualiza como “el proceso por el que los ciudadanos adquieren opiniones políticas que tiene consecuencias para la vida política de la nación” (Dawon et al., 1977, p.14).

Un tiempo después, Rodríguez (1988) entiende la socialización política como el proceso a través del cual las nuevas generaciones se integran en el “contrato social”, a través de la adopción y negociación de reglas, concepciones, valores, actitudes y conductas aceptadas como legítimas y normalizadas en la sociedad pertinente; “ese proceso de adopción de normas y valores quizá consista más en una negociación de las condiciones del pacto que en una mera transmisión de un legado vinculante, que reproduce sin más el estado anterior de la sociedad” (Rodríguez, 1988, citado en Alvarado y Botero, 2007, p. 8).

Modelos teóricos

En el campo de la psicología política los modelos teóricos que gozan de mayor respaldo y reconocimiento, según Sabucedo (1996), son:

El modelo de identificación, que entiende la socialización como un proceso vertical, transmitiéndose los conocimientos y valores de una generación a otra. Es por ello que, para garantizar

la subsistencia del status quo, se transfiere el acatamiento de las figuras de autoridad familiares y de la escuela, a las figuras de autoridad política, y apego a un partido (Imhoff y Brussino, 2015, Rodríguez, 1988).

Las teorías del aprendizaje que tienen mayor relevancia, en este caso, son las que se refieren al aprendizaje vicario u observacional de Bandura y los aportes de Rotter sobre aprendizaje social. Los sujetos incorporan determinados repertorios conductuales a través de imitación, especialmente, de las personas próximas. Son necesarias 4 condiciones para que la conducta sea incorporada de manera satisfactoria: “(1) prestar atención a la conducta emitida por el modelo; (2) retener el comportamiento que ha sido observado; (3) presentar las habilidades suficientes para llevar a cabo dicha conducta; y (4) valorar las conductas a adquirir como positivas (Bandura, 1971 citado por Sabucedo, 1996, p. 75). Por otro lado, el modelo cognitivo significó una gran aportación al incidir en la contemplación de diferentes momentos en el desarrollo cognitivo, con los que comprender más eficientemente las respuestas comportamentales que se producen a lo largo de la vida de las personas (Domínguez, 2003).

Los estudios de Piaget fueron pioneros dentro de este modelo. En ellos se enfatiza el análisis sobre el desarrollo del concepto moral de las niñas y los niños (Sabucedo, 1996). Para Piaget (1932) existían tres etapas en el proceso de percepción de las reglas sociales.

- 1) Primera fase: Asunción de las normas permitidas y prohibidas, pero incapacidad para reconocer la razón que sostiene y dicta esas normas.
- 2) Segunda fase: Se le atribuye un carácter de inmutabilidad a las normas existentes, razón por la que se las considera la única alternativa válida de comportamiento. No se cuestiona ni el origen de esas reglas ni la posibilidad de modificarlas.
- 3) Tercera fase: Descubrimiento del mecanismo por el cual se crean, de forma convencional, las directrices de los juegos y, por consiguiente, su posible modificación.

También perteneciente a la esfera de los modelos cognitivos, se encuentra el trabajo realizado por Lawrence Kohlberg acerca del desarrollo de la moralidad. La vigencia de su obra se refleja en la presencia de esta en las referencias esenciales actuales sobre el conocimiento de este desarrollo en la infancia y adolescencia (Domínguez, 2003). Destaca la importancia de los diferentes razonamientos morales “el razonamiento moral es claramente razonamiento, el que haya un razonamiento moral avanzado dependerá de que haya un razonamiento lógico avanzado” (Kohlberg, 1982, p. 34). Estos vendrán determinados por

la etapa en el desarrollo moral en la que se encuentre el sujeto. Sus investigaciones lo llevaron a enunciar tres niveles de desarrollo moral, cada uno con dos estadios (Kohlberg, 1982). Se habla entonces de (Domínguez, 2003; Sabucedo, 1996):

- 1) La moralidad preconventional: propia de las personas hasta los 9 años, donde las normas y reglas son consideradas ajenas a uno mismo. El comportamiento, en ocasiones imperante, en la adolescencia y en personas con desordenes cursantes con delincuencia, se encuentran en este nivel con independencia de la edad. Como resultado, la valoración pertinente respecto al nivel en el que se encuentra una persona se dirimirá de la relación existente entre esta, las normas y las exigencias sociales.
- 2) La moralidad convencional: en ella se encuentran la mayoría de las personas, las normas sociales son acatadas por su valor intrínseco.
- 3) La moralidad posconvencional: Alcanzada cuando las personas pueden discernir su juicio de las reglas y expectativas de la de las demás, consiguiendo la capacidad de orientar sus valores en función de los principios establecidos de manera personal. Se hace mención en este periodo a las personas mayores de veinte años; no obstante, alcanzar esta edad no es razón *sine qua non*.

En cuanto a los estadios que corresponden a cada nivel, se establece una correspondencia entre sus niveles y los estadios enunciados por Jean Piaget (1932) (Domínguez, 2003). De esta forma, las niñas y los niños que se encuentren en la fase de las operaciones concretas se ubicaran en los estadios 1 o 2 del nivel preconventional de desarrollo moral; las personas ubicadas en el periodo de las operaciones formales iniciales pertenecerán a los estadios 3 o 4 del nivel convencional; mientras quienes hayan avanzado a etapas superiores de las operaciones formales, les será posible alcanzar los estadios 5 y 6 del nivel posconvencional (Kohlberg, 1982).

Abordado de forma general el concepto de participación política, y subrayada la importancia de la socialización en la configuración del mundo social y político de las personas, es necesario explicar concretamente las cuestiones que rodean a la participación política juvenil y su socialización.

Participación política y socialización política en la juventud

Participación política juvenil

Es fundamental ampliar el espectro de actividades relevantes en el estudio de la participación política para comprender la expansión de los repertorios conductuales de las generaciones más jóvenes (Hustinx, Meijs, Handy y Cnaan, 2012).

Por un lado, existen estudios que enfatizan su preocupación por la creciente desconexión juvenil en las formas convencionales de participación política y vida asociativa, así como las consecuencias negativas que de ella se derivan (Macedo, 2005). En contraposición, otro foco de investigaciones acentúa su interés en las múltiples y nuevas formas de participación política no tradicionales (Dalton, 2008; Schudson, 2006).

Investigaciones centradas en la desconexión juvenil. Algunos estudios han demostrado que la juventud presenta menor probabilidad de participar en actividades políticas y sociales tradicionales, especialmente la relacionada con la ejecución del derecho al voto (Flanagan y Levine, 2010). En esta línea, diferentes investigaciones intentan identificar las razones que explican este comportamiento, subrayando la variedad y complejidad de las mismas. Así, Kahne y Westheimer (2006), señalan que este patrón conductual podría venir generado por la desconfianza manifestada por la población juvenil hacia las instituciones políticas, la cual se manifestaría en forma de inseguridad disfrazada de desinterés y, consecuentemente, en desconocimiento e ignorancia política (Egea y Arias, 2013).

Otros estudios focalizan su atención en las diferencias existentes entre los sistemas de valores de las distintas generaciones, argumentando que la juventud votante “no tiene el mismo sentido del deber ni visualiza la utilidad ni el beneficio social inmediato de la votación” (Dalton, 2007). En este sentido, Hart (2009) señala la relevancia de evitar crear, desde una perspectiva centrada en la población adulta, una imagen de la juventud como personas receptoras pasivas de políticas, sin conciencia ni pensamiento crítico. Por ello, en la literatura se reitera la importancia de fomentar la participación de este colectivo, subrayando el uso de la educación cívica como un medio óptimo para ello (Barriga-Ubed, Wilson-Daily y Prats-Cuevas, 2016).

Las condiciones sociales y económicas también han sido estudiadas en relación con la desconexión juvenil. Los datos del estudio de Bruno, Marelli y Signorelli (2014) al respecto de la situación creada en Europa después de la crisis financiera, muestran una creciente falta de

perspectivas, incertidumbre laboral y tasas de desempleo juvenil de más del 12,9% (para el grupo de edad de 15 a 24 años). Tales condicionantes tienen consecuencias inevitables en la concepción que la juventud europea desarrolla sobre la posibilidad de que las instituciones y las estructuras sociales aborden adecuadamente sus dificultades (O'Reilly et al., 2015).

Investigaciones centradas en los repertorios juveniles. Algunos estudios cuestionan el anterior enfoque pesimista sobre la desconexión de la juventud (Ekman y Amnå, 2012), advirtiendo que esta situación puede formar parte de la transformación, hacia un compromiso no institucionalizado e individualizado, de la ciudadanía en relación con la esfera pública (Dalton, 2008). Esto no indica que desde esta perspectiva se omita la real disminución de las formas tradicionales de hacer política, sino que se considera que esto es fruto de la evolución hacia preferencias alternativas, menos organizadas e informales de relacionarse con la esfera pública: activismo del consumidor (e.g. boicots, peticiones al gobierno, organización de grupos de interés), elecciones del estilo de vida, participación basada en internet y/o movilización esporádica, entre otras (Harris, Wyn y Younes, 2010). En este sentido, algunos estudios han sugerido que las actitudes mostradas por la juventud irían encaminadas a configurar una ciudadanía crítica que, sin alejarse de los ideales democráticos, ejerce su derecho a desconfiar de la autoridad y prácticas políticas (Egea y Arias, 2013). Como consecuencia, la posible desconexión derivada podría atribuirse a un mecanismo de respuesta ante un sistema político inadecuado y contradictorio, en detrimento de la apatía (Cammaerts, Bruter, Banaji, Harrison y Anstead, 2014).

Socialización política en la juventud

En la literatura, como se ha destacado en apartados anteriores, se han planteado preocupaciones sobre las formas en que la juventud tiende a estar representada respecto a su capacidad cívica y política en el discurso académico y político (Tzankova, 2018). En esta línea, varios autores advierten que la ciudadanía juvenil con frecuencia se pretende en términos de “inversión” y desarrollo para el futuro (Martelli, 2013) y que se la considera como “ciudadanos en espera” (Lister, 2007). Como consecuencia de este desinterés por las cuestiones contextuales y vitales juveniles, surgen procesos de alienación de la vida política, ya que la identificación de las personas jóvenes como ciudadanos está influenciada por los discursos que las rodea (Percy-Smith, 2015). Un enfoque, por tanto, que trate a la población juvenil en términos de ciudadanía activa, requerirá “un cambio de las estrategias para ayudar a que los jóvenes sean ciudadanos, hacia formas de apoyar a los jóvenes como ciudadanos” (Smit et al., 2005, citado en Tzankova, 2018, p. 28).

La juventud construye su autoconcepto de ciudadanía y respecto a los procesos cívicos y políticos, dentro de las interacciones cotidianas con otras personas importantes y con las comunidades, organizaciones e instituciones de las que forman parte (Shaw et al., 2014). En estos contextos debe ser apoyada y reconocida por sus capacidades, proporcionándoles oportunidades para su participación. Es necesario, por tanto, considerar la dinámica relacional en los procesos de toma de decisiones para el fomento efectivo de la participación política juvenil. Para Watts y Flanagan (2007) este rol de participación es vital para conocer la naturaleza de la participación, ya que estas diferencias de poder entre las partes involucradas (e.g. personas jóvenes y personas adultas) actúan como un factor limitante que influye en la calidad de la experiencia y su impacto. Un trabajo clásico en este ámbito ha sido la escala de participación ciudadana de Arnstein (1969). Esta realiza una clasificación de la dinámica de poder jerárquica en la participación que abarca desde la no participación hasta el tokenismo³ y el poder ciudadano (Tzankova, 2018). Otros estudios, como el de Shier (2001), proponen una progresión gradual en la participación, donde que la juventud inicie la acción es el nivel superior ideal. La mayor preocupación de estos modelos radica en el impacto negativo del diseño de actividades y programas en niveles de no participación o tokenismo, ya que puede verse comprometida la posibilidad de fomentar el trabajo entre la población juvenil.

Investigaciones más recientes abogan por enfatizar el control compartido entre personas jóvenes y adultas. Estos enfoques argumentan que una perspectiva más igualitaria facilitaría el aprendizaje compartido participativo entre el grupo de personas jóvenes y el grupo de personas adultas. Desarrollándose, así, empoderamiento y conciencia crítica. Esto se puede lograr mediante un acuerdo social, en el que el propósito manifiesto de la población adulta sea maximizar las condiciones y oportunidades para la participación política de la juventud en la toma de decisiones, proporcionando apoyo, recursos y capital social, al tiempo que se alientan las iniciativas y la voz de la propia juventud (Wong *et al.*, 2010).

Aproximaciones sobre psicología comunitaria sostienen que, para alcanzar un desarrollo eficaz de una ciudadanía verdaderamente participativa, se debe involucrar a la juventud en procesos colaborativos dentro de las organizaciones, las escuelas y las interacciones cotidianas (Percy-Smith, 2015; Sherrod et al., 2010). Los entornos sociales, se convierten en escenarios perfectos para que las personas jóvenes puedan participar en debates relevantes, ejercer un

³El “tokenismo” se define como la práctica de conceder pequeñas oportunidades de representación a grupos discriminados, sin que estas tengan una influencia real en la modificación del statu quo. Intentando crea la falsa idea de ausencia de discriminación (Hogg y Vaughan, 2010).

juicio informado y criticar el *statu quo*. Para así, poder fomentar el desarrollo de habilidades políticas: “el interés en los asuntos políticos tiende a ser generado por la controversia, contestación, discusión y la percepción de que es importante tomar una posición” (Flanagan y Christens, 2011, p. 2). A colación, Watts y Flanagan (2007) argumentan que, para un desarrollo sociopolítico óptimo, se deberán examinar los aspectos de la respuesta política y las barreras estructurales para la participación juvenil como ciudadanas y ciudadanos activos. Estos enfatizan, además, que para que se propicie una participación significativa y empoderada no se puede dejar de lado ni las estructuras de oportunidad y su capacidad para facilitar u obstaculizar la participación, ni el papel que la juventud puede desempeñar dentro de estas estructuras.

Finalmente, es crucial que el desarrollo de la participación cívica y política se lleve a cabo implicando a todos los agentes socializadores que intervienen en el proceso de socialización política juvenil. Brindando tales oportunidades tanto en organizaciones cívicas, actividades comunitarias y en la familia como en el ámbito académico formal y no formal.

Teniendo en cuenta la realidad mostrada acerca de la participación política juvenil y su importancia para el correcto devenir de las democracias futuras, unido a la ausencia, en ocasiones, de enfoques integradores que clarifiquen los fenómenos estudiados, se estima oportuno explorar mediante una revisión bibliográfica el debate en torno a la participación política de la juventud y su ausencia en las prácticas políticas convencionales.

Por todo esto, a continuación, se expone la pregunta de investigación.

Objetivo general y específicos

La razón fundamental que incentiva esta revisión bibliográfica es la de conocer y ofrecer una visión general respecto al debate en torno a la participación política de la juventud, su ausencia en las prácticas políticas convencionales y cómo puede fomentarse desde ámbitos académicos.

Con la intención de abordar estas cuestiones, se han elaborado los siguientes objetivos específicos:

1. Analizar las variables psicosociales intervinientes en el descenso de participación política convencional de la juventud europea.
2. Conocer la relación entre compromiso cívico y participación política.
3. Explorar la relación entre el ámbito académico, como agente socializador, y la participación política juvenil europea.

Metodología

Se describe la metodología para realizar esta revisión bibliográfica. Se comienza explicando la estrategia de búsqueda para, posteriormente, dar paso a las cuestiones referentes a los criterios de inclusión y exclusión seleccionados. Por último, se aborda el procedimiento de análisis.

Estrategia de búsqueda

El proceso de búsqueda bibliográfica consta de tres etapas. La primera, la selección de las bases de datos. Los motivos utilizados para escoger las diferentes bases de datos responden a los criterios de impacto académico en el ámbito de la psicología, y de pluralidad a la hora de disponer de un vasto abanico de estudios en castellano y en inglés. La selección estaba delimitada, a su vez, por las bases datos disponibles en los recursos bibliográficos de la Universidad de Cádiz (UCA). En la Tabla 3 se describen brevemente los recursos escogidos.

Tabla 3

Bases de datos consultadas

Nombre	Descriptores	Idioma
ProQuest (www.proquest.com)	ProQuest reúne las bases de datos más utilizadas. Dentro de esta robusta colección encontraremos las revistas más reconocidas en el campo de la psicología clínica y social. Permitiendo el acceso a miles de textos completos de revistas especializadas, periódicos, tesis, documentos de trabajo e informes de mercado, videos y casos de estudio, todos juntos en una sola plataforma. Además, nos habilita la opción de filtrar las búsquedas en función de las bases de datos deseables como PsycArticles y PsycINFO.	Inglés/Castellano
EBSCOhost (www.ebsco.com)	EBSCOhost es una plataforma de investigación en línea intuitiva utilizada por miles de instituciones y millones de usuarios en todo el mundo. Dentro de esta podemos encontrar las bases de datos producidas por la Asociación Americana de Psicología (APA), donde se ofrece a los investigadores una amplia colección de indexación y contenido completo de texto completo que abarca todo el espectro de la psicología y campos relacionados.	Inglés/Castellano

Tabla 3. (Continuación)

Scopus (www.scopus.com)	Scopus es una base de datos de referencias bibliográficas y citas de gran relevancia internacional. Pertenece a la empresa Elsevier. Líder en indexación bibliográfica con más de 23.500 títulos activos y 3.759 revistas.	Inglés/Castellano
Dialnet (www.dialnet.uniroja.es)	Dialnet es uno de los mayores portales bibliográficos del mundo, cuyo principal cometido es dar mayor visibilidad a la literatura científica hispana. Centrado fundamentalmente en los ámbitos de las Ciencias Humanas, Jurídicas y Sociales, Dialnet se constituye como una herramienta fundamental para la búsqueda de información de calidad.	Castellano

Fuente. Elaboración propia

En la segunda etapa se realizó la búsqueda del material bibliográfico. Como puede verse en la Tabla 4, se identificaron una serie de descriptores y operadores booleanos en función de los objetivos, y en relación con las bases de datos donde se realizó la búsqueda.

En la tercera etapa, se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión.

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

Los criterios de inclusión fueron: (a) estudios comprendidos entre los años 2010 y 2020; (b) publicaciones con acceso completo desde la Universidad de Cádiz en castellano y en inglés; (c) artículos cuya población diana fuese la juventud europea.

Criterios de exclusión

Los criterios de exclusión comunes a todos los objetivos planteados fueron: (a) estudios a los que no se tenía acceso al texto completo desde los recursos de la UCA; (b) textos que, pese a estar relacionados, no se enfocaban directamente en las cuestiones a estudiar; (c) investigaciones en cuya población diana no esté comprendida la juventud europea.

En cuanto al primer objetivo, se excluyeron todos aquellos documentos donde no se investigasen las variables psicosociales que influyen en el descenso de la participación política convencional de la juventud europea.

Tabla 4

Descriptorios y operadores booleanos utilizados en cada base de datos.

Objetivos	PROQUEST	EBSCOhost	SCOPUS	DIALNET
Objetivo 1. Analizar las variables psicosociales intervinientes en el descenso de la participación política convencional de la juventud europea	"Youth political participation" AND "Predictors"	"Political participation" AND "youth" OR "young" AND "apathy" AND "psychosocial factors"	"Political participation" AND "youth" OR "young" AND "apathy" AND "psychosocial factors"	"Participación política" AND "jóvenes" AND "apatía" AND "factores"
	"Political participation" AND "youth" OR "young" AND "apathy" AND "Predictors"	"Political participation" AND "youth" OR "young" AND "apathy"	"Political participation" AND "youth" OR "young" AND "apathy"	"Participación política" AND "jóvenes" AND "apatía"
	"Political participation" AND "youth" OR "young" AND "apathy" AND "conventional participation"			
Objetivo 2. Conocer la relación entre compromiso cívico y participación política.	"Political participation" AND "youth" OR "young" AND "Civic engagement"	"Political participation" AND "youth" OR "young" AND "Civic engagement"	"Political participation" AND "youth" OR "young" AND "Civic engagement"	"Participación política" AND "juventud" AND "Compromiso cívico"
	"Political participation" AND "youth" OR "young" AND "Civic participation"	"Political participation" AND "youth" AND "Civic participation"	"Political participation" AND "youth" AND "Civic participation"	"Actividades cívicas" AND "participación política" AND "compromiso político"
	"Political engagement" AND "youth" OR "young" AND "Civic engagement"	"Political engagement" AND "young" AND "Civic engagement"	"Political engagement" AND "youth" OR "young" AND "Civic engagement"	"Compromiso político" AND "Compromiso cívico"

Tabla 4. (continuación)

Objetivo 3. Explorar la relación entre el ámbito académico como agente socializador y la participación política juvenil europea.	“Education” AND “Political participation” AND “adolescent”	“Education” AND “Political attitudes” AND “adolescent” AND “Democracy”	“Political” AND “Political participation” AND “Education”	“Participación política” AND “Socialización política” AND “escuelas”
	“Civic identity” AND “College graduates” AND “Political”	“Political participation” AND “Education” AND “Political” AND “Civic participation”	“Civic identity” AND “College graduates” AND “Political”	“Participación política” AND “Socialización política” AND “estudiantes”
	“Political participation” AND “socialization” AND “higher education”	“Political participation” AND “socialization” AND “higher education”	“Political participation” AND “socialization” AND “higher education”	“Participación política” AND “Socialización política” AND “universidad”

Fuente. Elaboración propia

Procedimientos de análisis

Se han obtenido un total de 116 estudios. Tras aplicar los criterios de exclusión, el total de documentos se reduce a 11. De los cuales, tres se relacionan con el objetivo uno, cuatro con el objetivo dos y cinco con el objetivo tres (ver Figura 1).

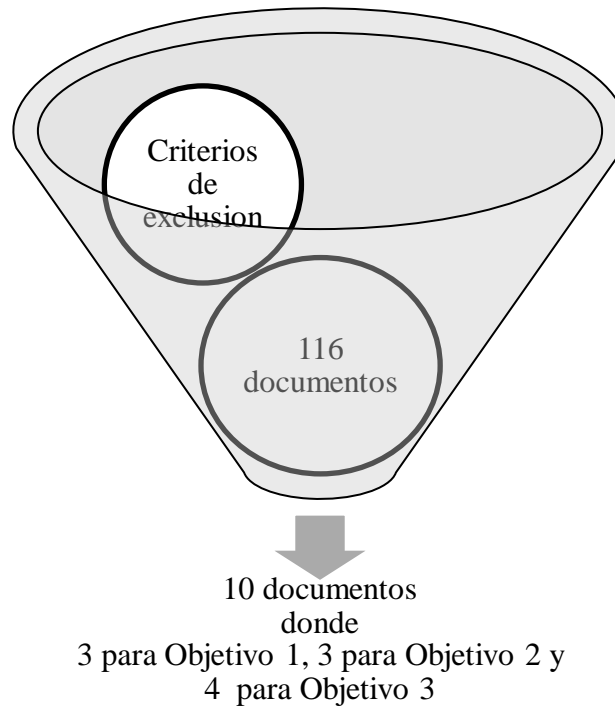


Figura 1. Proceso de análisis (Elaboración propia).

Para analizar los artículos correspondientes a cada objetivo se ha establecido los siguientes criterios:

(a) Para el objetivo 1 (analizar las variables psicosociales intervinientes en el descenso de participación política convencional de la juventud europea): objetivos de la investigación, país donde se lleva a cabo el estudio, participantes (muestra del estudio), diseño y metodología (qué estrategia de análisis se ha utilizado y cómo se realiza el estudio), variables psicosociales que estudia, resultados (información recabada tras el estudio) y conclusiones (ideas generadas a partir de los datos de la investigación) (ver Anexo 1).

(b) Tanto para el objetivo 2 (conocer la relación entre compromiso cívico y participación política) como para el objetivo 3 (explorar la relación entre el ámbito académico como agente socializador y la participación política juvenil europea): Objetivos, país, participantes, diseño y metodología, resultados y conclusiones (ver Anexo 2 y 3).

Resultados

Se presentan los siguientes resultados obtenidos en función de los objetivos. En los anexos se pueden consultar las descripciones detalladas de cada artículo (ver Anexos 1, 2 y 3).

Objetivo 1. Analizar las variables psicosociales intervinientes en el descenso de participación política convencional de la juventud europea

Las investigaciones seleccionadas abordan de forma cualitativa y cuantitativa el estudio de las variables psicosociales intervinientes en el descenso de la participación política juvenil convencional. Esta característica metodológica brinda la oportunidad de conocer de forma completa las dimensiones del fenómeno que se estudia.

En la investigación “*Stability and Change in Youth’s Political Interest*” Silvia Russo y Hakan Sattin (2017) centran su estudio en desarrollar una visión longitudinal acerca del comportamiento de la variable psicosocial interés político (IP) a lo largo del ciclo vital de la juventud. Los resultados indican que existe una creciente estabilidad en el IP a lo largo del desarrollo individual de las personas. Las edades donde se experimenta mayor inestabilidad en cuanto al constructo de interés son en la cohorte más joven (13-15 años). En los años posteriores, hasta que se alcanza el punto que marca la tendencia estabilizadora del IP a los 20 años, se experimenta el mayor cambio o bien dirigido a un aumento del IP, o en contraposición, a su disminución. Los resultados arrojan que a los 20 años ya se posee el 90% de los niveles de IP, siendo apenas perceptible el aumento o disminución de este hasta los 28 años (cohorte más adulta estudiada). Haciendo un comparativa con otras investigaciones, Russo y Sattin encuentran que en sus resultados la estabilidad de la variable IP se inicia antes (a los 16 años) y, por tanto, también se estabiliza con anterioridad (20 años). En otros estudios, estos sucesos ocurren a partir de la adolescencia tardía o la adultez. Finalmente, destacan la importancia del periodo crítico entorno a los 13 o 16 años hasta los 20 donde la IP tiende a estabilizarse, para el desarrollo de las habilidades políticas necesarias para el conocimiento sobre la sociedad y su entorno. A su vez, exponen que los potenciales obstáculos a los que se enfrentan la juventud, mermando los niveles de la variable IP, son provocados por un ambiente social que no les brinda las oportunidades para expresar sus pensamientos ni ser escuchados o bien que no les permite satisfacer sus necesidades básicas referidas a la pertenencia, autonomía y competencia.

En la publicación titulada “*The Myth of youth Apathy: Young Europeans’ critical attitudes towards democratic life*” (Cammaerts, Bruter, Banaji, Harrison, y Anstead, 2013) se rebate la percepción generalizada de que los bajos niveles de participación política juvenil son originados por un sentimiento de apatía común entre la ciudadanía de cohorte más joven, destacando el papel explicativo de diversos factores contextuales y psicosociales. De los resultados obtenidos de una muestra total de 7201 personas jóvenes en edad de votar, Cammaerts et al. hallaron que, en cuanto a la conducta electoral juvenil, se destaca sobremanera la motivación promovida por la variable compromiso cívico. El deseo por vivir la experiencia y la identificación con una opción política concreta también juega un importante papel explicativo. Por otro lado, los resultados que la investigación arroja respecto a la ausencia de la conducta electoral en la juventud indican que la razón principal versa sobre la no identificación con una determinada opción política y el desinterés mostrado por los asuntos políticos. El estudio concluye que, pese a que la ausencia de la conducta electoral es un determinante principal en la crisis participativa juvenil, juega un papel importante en la solución de esta. Finalmente, de todo lo anterior, el estudio infiere que la juventud presenta una predisposición óptima hacia el compromiso político, pero el sentimiento de exclusión o no representación por parte de las prácticas políticas actúa dificultando la participación política de los mismos. A su vez, los datos abalan que para que la juventud participe de las organizaciones, estos necesitan ser previamente articulados y educados en cómo trabajan las instituciones públicas.

Las investigadoras Julie Ane Ødegaard Borge y Ingvill C. Mochmannt (2019) en su estudio “*A Voice, but not a Vote: A Youth Generation at Risk?*” pretenden explorar las razones y argumentos que determinan la percepción y participación política juvenil, estudiando a una muestra del alumnado noruego formador por 27 personas de distintas instituciones educativas rurales y urbanas. Los resultados muestran que gran parte de las personas jóvenes participan en actividades que, aunque ellos no identifiquen como tal, se catalogan dentro del repertorio conductual político. Fruto de este desconocimiento, al ser preguntados acerca del interés sobre cuestiones políticas, se refieren a ellas en términos de aburrimiento y lejanía respecto a sus propios intereses. A modo de conclusión, los resultados sugieren que, si bien la apatía puede implicar una falta de interés en el sistema político, el cinismo como estado actitudinal, puede implicar cierto nivel de interés, incluso si las consecuencias son que la persona no vote. En suma, la no participación en los partidos o asuntos políticos puede entenderse únicamente como

una indicación de indiferencia, pero también puede ser una opción activa y, a veces, políticamente consciente. Por otro lado, el conocimiento que algunas personas jóvenes poseen respecto a la dimensión de la participación política puede estar limitándola.

Objetivo 2. Conocer la relación entre compromiso cívico y participación política

Jacquelien van Stekelenburg, Bert Klandermans, and Agnes Akkerman (2016) en su estudio *“Does Civic Participation Stimulate Political Activity?”* analizan el papel de la participación cívica en la estimulación de la acción política. En este sentido, diferentes aspectos de la participación cívica como el tipo de organización voluntaria, el grado de compromiso participativo y la intensidad de la actividad política, se relacionan con diferentes formas de actividad política. Algunos de los resultados indican que la pertenencia a organizaciones de ocio, influyen especialmente en las actividades políticas individuales. En contra posición, militar en organizaciones de cohorte activista enfatizará el fomento de actividades políticas de carácter colectivo, sobre todo si esta participación se realiza de forma activa. Este fomento de actividades políticas colectivas, especialmente de naturaleza no institucional, influye directamente en los niveles de interés y confianza política. A su vez, como también apuntan otros estudios, la membresía a organizaciones de tipo activista son mejores precursoras de las habilidades y conciencias cívicas, que la participación en organizaciones de ocio.

En el estudio *“Civic and Political Engagement in Youth”* realizado por Chrysochoou, y Barrett (2017) se pretende realizar una revisión de la evidencia existente al respecto de los factores que influyen en el compromiso cívico y político juvenil. Según la información aportada por los estudios revisados en la investigación, las autoridades políticas tienen un papel muy importante en la promoción del compromiso juvenil, proveyéndolos de organizaciones dedicadas a ellos. La importancia de estas organizaciones radica en que a menudo se fundan con la visión compartida de crear una sociedad justa y empoderar a la juventud; movilizándola para que esta tome partido y contribuya a la creación de una sociedad más inclusiva. Desarrollando, por tanto, su autonomía y participación cívica/política. Sin embargo, estas organizaciones no siempre están disponibles ya que dependen de los fondos del estado o de las donaciones privadas. Otro aspecto que se destaca es la relación positiva que tuvieron campañas electorales como las de Obama en 2008 con la participación política juvenil. Pese a que los discursos juveniles suelen reflejar sentimientos de incompreensión y abandono por parte del estado, la investigación apunta a que sí, desde las instancias políticas, se coordina una movilización de la

ciudadana joven, estos reaccionan comprometiéndose políticamente y aumentando su participación.

En *“How is Civic Engagement Related to Personal Identity and Social identity in Late Adolescents and Emerging Adults? A Person-Oriented Approach”* Lannegrand-Willems, Chevrier, Perchec, y Carrizales (2018) analizan las diferentes formas de compromiso cívico entre la adolescencia tardía y la adultez emergente y cómo ésta se relaciona con la identidad personal y social. Los resultados evidenciaron una serie de perfiles que recogen la diversidad de las formas de compromiso cívico: perfiles de participación formal y/o informal, un perfil en espera, un perfil desconectado y un perfil de pasividad y no votación. Se destaca, fruto de la relación entre los perfiles cívicos y las variables de identidad personal y social, un patrón significativo para la comprensión de la pasividad juvenil en las preocupaciones políticas y cívicas. Este patrón es el resultado de un perfil pasivo, una difusión personal despreocupada y un rechazo de la identidad social. El estudio concluye llamando la atención acerca de la importancia de promover la identidad personal y social y la educación cívica.

Objetivo 3. Explorar la relación entre el ámbito académico como agente socializador y la participación política juvenil europea

El estudio *“Does university have an effect on young people’s active citizenship in England?”* (Yang, y Hoskins, 2020) examina si las universidades tienen un efecto en las intenciones de la juventud hacia la ciudadanía activa en Inglaterra. Los resultados sugieren que existe un efecto positivo con las intenciones electorales juveniles. En esta línea, se indica que la juventud que posee títulos de ES (Estudios Superiores) está relacionada con mayor probabilidad de participar electoralmente que sus pares sin SE. Al respecto, las personas jóvenes con SE experimentan una disminución de la participación en voluntariados, pero siguen siendo mayores que la de sus pares sin SE. Los datos sobre la participación en voluntariado pueden explicarse porque, según el estudio, las universidades actuales son menos propensas a fomentar un ambiente reivindicativo, en pos del desarrollo de una mente de consumidor individual. Además, se argumenta que la precaria situación socioeconómica del alumnado en esta etapa de su vida, puede incentivarlo en búsquedas de trabajos remunerados en detrimento de las ofertas de voluntariado. El equipo investigador apunta que con estos resultados se clarifica el papel de la educación superior como agente socializador político en cuanto al desarrollo y mantenimiento de la democracia y cohesión social.

La investigación llevada a cabo por Burth (2016) *“The contribution of Service-Learning programs to the promotion of civic engagement and political participation: A critical evaluation”* ofrece un análisis de los emergentes programas de Service-Learning en los sistemas educativos de algunos países europeos, utilizados para fomentar el compromiso cívico. Las conclusiones revelan que el impacto empírico de los instrumentos de Service-Learning en la participación política no es tan distintivo y claro como se esperaba. La evaluación normativa llevada a cabo por Bruth, indica que se deben evitar los programas de Service-Learning que generen una participación despolitizada e impedir el uso indebido de estos programas como meros sustitutos de política gubernamentales. Instando, por tanto, a que el voluntariado y los programas privados no pueden sustituir la acción gubernamental y la política social efectiva. Incluso en caso de programas de Service-Learning perfectamente diseñados, el voluntariado no es una respuesta viable a problemas sociales.

“The relation between civic education and political attitudes and behaviour: a two-year panel study among Belgian late adolescents” es una investigación realizada por Dassonneville, Quintelier, Hooghe, y Claes (2012) la cual ofrece una concisa exploración de la relación existente entre la educación cívica formal, un clima abierto en el aula y estrategias de aprendizaje activo con variables psicosociales como el interés político, la eficacia, confianza y participación política. En síntesis, las pruebas sugieren que la educación cívica formal (instrucciones en el aula) y las estrategias de aprendizaje activo (membresía al consejo escolar y, en menor medida, proyectos grupales) están positivamente relacionados con actitudes y comportamientos políticos. Un clima abierto en el aula, por otro lado, está significativamente relacionado con la confianza política. Otros resultados indican que las estrategias de aprendizaje activo se asocian con niveles altos de participación política, pero solo para aquel alumnado miembro del consejo escolar. Lo que alienta a investigar las posibles consecuencias que podría tener este fenómeno respecto a los efectos de autoselección. Esto puede ser importante ya que generalmente solo el alumnado altamente motivado se convertirá en miembro de dicho consejo. Finalmente, se sugiere que no existe una solución óptima única a una mejor práctica para la educación cívica. Por esto, no hay que privilegiar formas específicas de educación cívica, ya que cada forma se relaciona con diferentes actitudes y comportamientos políticos relevantes.

Witschge, Rözer, y Van de Werfhorst (2019) a través de su estudio *“Type of education and civic and political attitudes”* examinaron la relación entre los diferentes tipos de educación (general, académica o vocacional) y cinco dimensiones actitudinales del compromiso cívico y

político. En este estudio longitudinal se muestran evidencias de que la intención del voto, el interés y la confianza política se incrementan con las transiciones de nivel educativo. Las interacciones por edades, por otro lado, sugieren que la intención de votar y el interés por la política aumentan menos y que la confianza en las instituciones disminuye cada año que una persona es mayor. También se indica que existen pocas evidencias de un efecto adicional del nivel educativo sobre las actitudes cívicas y política. Sin embargo, el tipo de educación es un predictor más importante de actitudes cívicas y políticas que el nivel educativo. Concluyendo, los estudiantes que hacen transiciones en la educación general/académica desarrollan niveles más altos de interés en política y confianza generalizada, de lo que lo hacen los estudiantes vocacionales o de las personas ajenas al sistema educativo.

Discusión

Los resultados aportados en los diferentes estudios incluidos en la presente revisión bibliográfica, permiten documentar la realidad psicosocial en torno al descenso participativo de la juventud respecto a las formas políticas convencionales. A la vez de ahondar en el papel que el ámbito educativo, como agente de socialización cívico/político, puede jugar para revertir dicha tendencia.

Descenso participativo

En general, las explicaciones que las investigaciones revisadas arrojan sobre el escaso desempeño político formal de la juventud (Borge y Mochmann, 2019; Cammaerts, Bruter, Banaji, Harrison, y Anstead, 2013; Russo y Sattin, 2017) centran el foco de atención en una serie de variables psicosociales: interés político, identificación con el partido, conocimiento político, confianza y eficacia políticas. Estas variables explicativas conforman, en su conjunto, diferentes relaciones de identificación que la juventud establece con las distintas instancias del mundo político. El cómo y de qué forma se integren las dinámicas y actuaciones será fruto de esta vinculación juventud/sistema (Seoane y Rodríguez, 1988). En esta línea, los estudios aportados, concluyen en reconocer la existencia de un problema estructural como uno de los principales factores intervinientes en la tendencia negativa de la participación juvenil (Burth, 2016; Cammaerts, Bruter, Banaji, Harrison, y Anstead, 2013; Chrysochoou y Barrett, 2017; Russo y Sattin, 2017; Lannegrand-Willems, Chevrier, Perchec, y Carrizales, 2018). El sistema político e institucional vigente en Europa no ha logrado dar respuesta a las nuevas necesidades de reconocimiento y expresión que desde la población juvenil se reclama (Cammaerts, Bruter, Banaji, Harrison y Anstead, 2014; Lister, 2007; O'Reilly et al., 2015). Esta nueva tendencia de valores, individualizados y plurales, obliga a la destradicionalización de las formas clásicas de organización, membresía y participación que aun imperan en el actual sistema político (Bendit, 2000; Dalton, 2008). Es por ello que, las reticencias a dicha transformación, con la consiguiente exclusión y falta de representatividad de las identidades juveniles, justifican la inacción política en sus formas más tradicionales como un propio mecanismo de rechazo, activo y políticamente consciente (Cammaerts, Bruter, Banaji, Harrison y Anstead, 2014; Egea y Arias, 2013). Pese a estos indicios, algunas investigaciones mantienen que estamos ante un cambio en los valores de las distintas generaciones, las cuales no han desarrollado el sentido del deber ni la capacidad para visualizar la utilidad y el beneficio social inmediato de formas tradicionales como la votación (Dalton, 2007). En contra posición, y como sugiere la investigación de Hart (2009), los

estudios analizados instan a que se debe evitar crear, desde una perspectiva adultocentrista, una imagen de la juventud como personas receptoras pasivas de políticas, sin consciencia ni pensamiento crítico (ver también Ekman y Amnå, 2012). Según Cammaerts, Bruter, Banaji, Harrison, y Anstead (2013), apoyados en una muestra de 7201 personas jóvenes, los niveles en cuanto al compromiso político son óptimos. El sistema democrático y sus valores están ampliamente apoyados por este colectivo, respecto al que muestran niveles altos de confianza y eficacia. Sin embargo, cuando la cuestión valorativa versa sobre la aplicación práctica de este sistema, traducido en el ejercicio político de instituciones y partidos, los niveles de eficacia y confianza política disminuyen considerablemente producto del sentimiento de exclusión o no representación. Un ejemplo esclarecedor es el que describen la autora Xenia Chryssochoou, y Martyn Barrett (2017), en su artículo incluido en esta revisión. En él, ratifican el papel activo que la juventud muestra respecto a la política trayendo a colación los sucesos en campañas electorales como las de Obama en 2008 en cuanto a la participación política juvenil. Pese a los sentimientos de incompreensión y abandono por parte del estado, las investigaciones apuntan a que si desde las instancias políticas, se promueve una movilización de la ciudadanía joven, estos reaccionan comprometándose políticamente y aumentando su participación.

Otro aspecto importante, como sugiere la investigación llevada a cabo por Borge y Mochmann (2019) con una muestra de 27 escolares de 16 años, radica en que en ocasiones la población juvenil no identifica, pese a estar llevándola a cabo, la naturaleza política de las acciones. Estos niveles bajos de conocimiento político también contribuyen a considerar lo político como aburrido y alejado de sus intereses. Los datos se hacen especialmente relevantes si tenemos en cuenta lo que Russo y Sattin (2017) encontraron respecto al periodo crítico que presenta la variable interés político (IP). Según este estudio, el periodo comprende desde los 13 hasta los 20 años, y es crucial para la implicación en las cuestiones políticas. A los 20 años, se posee el 90% de los niveles de IP totales. De estas cuestiones se deriva la importancia de comenzar a desarrollar intervenciones dirigidas a la promoción de aptitudes políticas en edades tempranas, así como que gran parte de estas deben encaminarse a aumentar los niveles de conocimiento político (Barriga-Ubed, Wilson-Daily y Prats-Cuevas, 2016).

La IP se encarga de modular al resto de variables en relación con la participación política (Seoane y Rodríguez, 1988), de ahí la importancia mostrada en analizar las razones que inciden en el desinterés de las personas teniendo en cuenta sus contextos y las percepciones

que realizan del mundo que les rodea (Sabucedo, 1996; Soule, 2001). Cammaerts, Bruter, Banaji, Harrison, y Anstead, (2013), consideran tras su estudio que la IP, junto con la no identificación con una opción política, configuran la razón principal de abstención electoral en la juventud. Percy-Smith (2015), en sintonía con lo comentado anteriormente, coincide en destacar las consecuencias que el desinterés por las cuestiones contextuales y vitales juveniles tiene en la formación de los procesos de alienación de éstos respecto a la vida política. Como añade, la identificación de las personas jóvenes con las diferentes opciones políticas está influenciada por los discursos que las rodea.

Importancia del contexto en la socialización política

Las condiciones sociales y económicas del contexto, junto con las variables demográficas, aunque no han sido abordadas directamente en los estudios planteados, también juegan un papel crucial a la hora de entender y explicar la realidad del comportamiento político de la juventud. Estudios como el de Bruno, Marelli y Signorelli (2014), que evidencian tasas de paro juvenil en Europa en torno al 13%, alertan del impacto que estos datos, originados tras la crisis financiera de 2008, tiene a modo de incertidumbre laboral y vital en el desarrollo de la juventud. Tales condiciones, tienen consecuencias inevitables en la concepción que las personas jóvenes desarrollan sobre la posibilidad de que las instituciones y las estructuras sociales aborden adecuadamente sus dificultades (O'Reilly et al., 2015).

La evidencia reflejada en el aumento de los datos de participación política juvenil en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2008, muestran la importancia que tienen las autoridades políticas en la promoción del compromiso juvenil. Esta promoción, no debe ir solo dirigida a actividades exclusivamente políticas, las investigaciones revisadas (Chrysochoou, y Barrett, 2017; Lannegrand-Willems, Chevrier, Percec, y Carrizales 2018; Stekelenburg, Klandermans y Akkerman, 2016) aportan datos acerca de la estrecha relación entre el compromiso cívico y la participación política. La investigación elaborada por la autora Jacuelien Van Stekelenburg et. al. (2016), destaca el papel que juega la membresía en organizaciones cívicas de cohorte activista en el fomento de actividades políticas de carácter colectivo y de naturaleza no institucional, encontrándose relación con el aumento de los niveles de IP y confianza política. Como confirman Ekman y Amnå (2012) el activismo está especialmente relacionado con la juventud, debido, como comentan los autores, a que no está organizado de manera convencional (o jerárquica), como un partido político. Con estas acciones se permite a sus integrantes la oportunidad de sentir que “hacen algo”. En esta línea, (Watts y Flanagan, 2007; Shaw et al.,

2014) ponen de manifiesto considerar la dinámica relacional en los procesos de toma de decisiones para un fomento efectivo de la participación política juvenil. También Watts y Flanagan (2007) profundizan en el rol de participación, las diferencias de poder creadas entre las partes involucradas (e.g. personas jóvenes y personas adultas) actúa como un factor limitante que dificulta la calidad de las experiencias participativas y su impacto.

Chryssochoou, y Barrett (2017), en su estudio, aluden a la necesidad de empoderamiento del colectivo juvenil con el que aumentar tanto su autonomía como la participación cívica y política. Las organizaciones que se creen dedicadas a ello, deben buscar la movilización del colectivo para que este tome partido y contribuya en la creación de una sociedad más inclusiva. Para Wong et al. (2010), el empoderamiento y la conciencia crítica de la población juvenil debería lograrse por medio de acuerdos sociales, donde la población adulta manifieste la maximización de las condiciones y oportunidades para la participación política de la juventud en la toma de decisiones, proporcionando apoyo, recursos y capital social.

Ámbito académico como agente de socialización política

Para que se alcance un desarrollo eficaz de una ciudadanía verdaderamente participativa y empoderada, este proceso colaborativo ha de darse dentro de las organizaciones, las escuelas y las interacciones cotidianas (Percy-Smith, 2015; Sherrod et al., 2010). Estos entornos sociales, donde poder debatir, ejercer un juicio informado y criticar el sistema actual, brindan una oportunidad idónea para el desarrollo de habilidades políticas (Flanagan y Christens, 2011). En este sentido, los estudios revisados, centrados en el papel del ámbito educativo como agente de socialización política, (Burth, 2016; Dassonneville, Quintelier, Hooghe, y Claes, 2012; Witschge, Rözer, y Van de Werfhorst, 2019; Yang, y Hoskins, 2020) reflejan cierta diversidad en sus resultados. En general, se destaca positivamente el valor de las propuestas que, desde las instancias educativas, se llevan a cabo para el fomento de la participación política y los valores cívicos. Yang y Hoskins (2020), en su estudio realizado en universidades de Inglaterra confirman el poder socializador de la educación superior en cuanto al desarrollo y mantenimiento de la democracia y la cohesión social. Otras investigaciones, como las de Sabucedo (1996), van en la misma línea, llegando a afirmar que el nivel educativo es uno de los factores más relevantes en la determinación de la conducta electoral. La diferencia radica en que Sabucedo se refería a la población en general, mientras que los datos de Yang y Hoskins profundizan en su impacto en la juventud. Contrariamente, Witschge, Rözer, y Van de Werfhorst (2019), no encontraron evidencias de que el nivel educativo influya en las actitudes cívicas y políticas. Sin

embargo, sí la hallaron para el tipo de educación (e.g. reglada y no reglada) que se presenta como un predictor más importante de estas conductas.

Burth (2016), que investiga la contribución de los instrumentos Service-Learning, implementados en algunos países europeos, ha encontrado resultados contradictorios. Como se evidencia, tras lo comentado anteriormente respecto a las estructuras funcionales que deben presentar las iniciativas encaminadas al desarrollo de habilidades cívico/políticas en la juventud, para maximizar su eficacia, se deben evitar los programas de Service-Learnign que generen una participación despolitizada e impedir que estos se conviertan en sustitutos de políticas gubernamentales.

A la luz de los resultados, es importante controlar cómo se llevan a cabo estas iniciativas. Dassonneville et al. (2012) encuentran relaciones entre diferentes aspectos educativos y su impacto en el fomento de las variables psicosociales: IP, eficacia, confianza y participación políticas. Sus resultados van en sintonía con los aportados por Barriga-Ubed, Wilson-Daily y Prats-Cuevas (2016), los cuales encuentran el uso de la educación cívica como un medio óptimo para la participación política juvenil. Sin embargo, Dassonneville et al., añaden que tras los datos obtenidos no pueden concluir en una única solución óptima para una mejor enseñanza de la educación cívica, ya que las diferentes variantes educativas utilizadas se relacionaban con distintas actitudes y comportamientos políticos relevantes.

Conclusión

Este trabajo permite conocer cómo se desarrolla la participación política de la juventud europea y cuáles son las claves de su transición hacia posturas menos tradicionales. Además, muestra cómo deben ser los esfuerzos dirigidos a su fomento desde un ámbito social tan relevante como el educativo. Como se ha hecho mención, esta tendencia es fruto de complejas interacciones entre variables psicosociales en continua relación de dependencia con el sistema político y el contexto social y económico en el que se enmarcan. Es importante mencionar que, en el sistema político, como en el contexto social y económico, impera, por número y por poder, un grupo social en detrimento de otro. En este sentido, siendo tanto la población juvenil como la de adultez temprana minoría respecto al resto de la población, se evidencia un déficit en los intereses y las prioridades de estos por partes de los ámbitos de poder.

Esta revisión presenta limitaciones propias de una psicología política que aún no incluye la perspectiva de género en la mayoría de sus investigaciones. Derivado de esto, a salvedad de algunas investigaciones más recientes, no se ha podido comprobar el efecto diferencial entre hombres y mujeres respecto a la participación política y sus consecuencias. De la misma manera, los estudios aportados no diferencian entre colectivos oprimidos por motivos de etnia o clase social. Otra limitación, motivada por la ausencia de modelos integradores universales, versa sobre la falta de delimitación conceptual en el uso de términos tan importantes como: participación política, compromiso cívico, participación social, ciudadanía activa, activismo y muchos otros.

Entre las fortalezas, se destaca el haber podido encontrar un número de artículos suficiente como para discriminar entre continentes y presentar un estudio exclusivamente de la población europea. Como algunas investigaciones aconsejan en el estudio de la participación política (Delfino y Zubieta, 2010), es fundamental tener en cuenta el contexto sociocultural y el marco temporal.

A nivel psicosocial, el contexto político comentado promueve en general niveles bajos en una gran cantidad de variables, influenciadas en su mayoría por la característica moduladora de la variable interés político y la no identificación con las diferentes opciones partidistas existentes. Debido al carácter estructural, y a la extrema importancia que tiene la participación política de la población joven para el futuro devenir de la democracia europea, es fundamental

que las medidas dirigidas a paliar esta tendencia produzcan cambios de *segundo orden*⁴ en el sistema. Se evita así el tokenismo y la perpetuación de un sistema injusto con las realidades de un importante segmento de la sociedad.

Estas iniciativas, dado los resultados de este estudio, pueden ir dirigidas tanto al fomento concreto de participación política, como al desarrollo del compromiso cívico juvenil, conceptos íntimamente relacionados.

Respecto a los escenarios sociales donde puede darse esta promoción de las habilidades cívico/políticas, la revisión se centra en los efectos de socialización en el ámbito educativo. Pese a encontrarse algunos resultados contradictorios, en líneas generales, las investigaciones aprueban la eficacia de dichas instituciones en la consecución del aumento de la participación política juvenil europea.

Pese a no abordarse directamente en esta revisión, la tecnología abre un nuevo espacio donde poder ejercer la participación cívica y política. Este nuevo espacio de fomento del interés político, tiene el añadido de que llega con relativa facilidad a los grupos minoritarios. Ofreciéndoles nuevos escenarios donde hacer política y actuar como ciudadanos donde normalmente antes eran excluidos. Un ejemplo de ello es la utilidad de Facebook y Twitter para movilizar protestas y comunicar reclamos y demandas (Chryssochoou y Barrett, 2017).

Para acabar, es necesario que, en materia de participación política juvenil, nos alejemos de valoración y argumentos reduccionistas. La problemática se plantea como un sistema circular. De esta forma, la ausencia de la representación de los ideales de la juventud, por parte de los estamentos políticos provoca, por un lado, un rechazo y desconexión de estos respecto a las demandas tradicionales del sistema que son las más representativas de éste, y por otro, una reformulación de estas vías de respuesta social hacia fórmulas nuevas más adecuadas a los valores propios de la juventud. Estos nuevos repertorios comportamentales políticos son una forma de rechazo, de la población joven, a un sistema del que no se sienten parte. Esta relación de sucesos seguirá manteniéndose mientras la población adulta, a través de los estamentos de poder, no logre comprender dicha transformación, manteniendo tanto los esquemas participativos tradicionales, como la valoración de lo sucedido como un mero desistimiento adjudicado a la infantilización propia de la edad. Nuestro ejercicio profesional, desde la psicología política,

⁴Se consideran cambios de “segundo orden” aquellos que tienen una incidencia directa en las interacciones y reglas que vertebran la estructura intrínseca del sistema. Se consigue un cambio cualitativo en el sistema que influye en todos sus elementos. Por lo que son cambios duraderos y estables (Smale, Tuson y Statham, 2003).

debe ir encaminado a brindar la oportunidad de expresión y empoderamiento del colectivo juvenil, entendiendo y respetando su necesidad de identidad como una ciudadanía válida per se, y no como personas en proceso de serlo.

Referencias bibliográficas

- Adler, R. P., y Goggin, J. (2005). What do we mean by "civic engagement"? *Journal of Transformative Education*, 3(3), 236–253. <http://doi.org/10.1177/1541344605276792>
- Almond, G., y Verba, S. (1989). *The Civic Culture. Political Attitude and Democracy in Five Nations*. Sage Publications, Estados Unidos.
- Alvarado, S. V., y Botero, P. (2007). Socialización política y construcción de subjetividad. *Módulo del Área de Desarrollo Humano de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Convenio CINDE–Universidad de Manizales*.
- American Psychological Association. (2009). Civic Engagement. Washington, DC: *American Psychological Association*. Recuperado de <https://www.apa.org/education/undergrad/civic-engagement>
- Arnstein, S. R. (1969). A ladder of citizen participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35(4), 216–224. <http://doi.org/10.1080/01944366908977225>
- Barrett, M., y Zani, B. (2015). Political and civic engagement: theoretical understandings, evidence and policies. In M. Barrett y B. Zani (Eds.), *Political and Civic Engagement: Multidisciplinary Perspectives*. London: Routledge.
- Barriga-Ubed, E., Wilson-Daily, A. E., y Prats-Cuevas, J. (2016). Aprender a votar con las elecciones al Parlamento Europeo. Una simulación innovadora del proceso electoral diseñado para el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria. *REIRE*, 10(1), 1-24
- Bendit, R. (2000). Participación social y política de los jóvenes en países de la Unión Europea. *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, 19-58.
- Berger, B. (2009). Political Theory, Political Science and the End of Civic Engagement. *Perspectives on Politics*, 7(2), 335-350. <http://doi.org/10.1017/S153759270909080X>
- Borge, J. A. Ø., y Mochmann, I. C. (2019). A Voice, but not a Vote: A Youth Generation at Risk? *Children & Society*, 33(3), 286-299.

- Bruno, G. S. F., Marelli, E., y Signorelli, M. (2014). The rise of NEET and youth unemployment in EU regions after the crisis. *Comparative Economic Studies*, 56(4), 592-615. <http://dx.doi.org.bibezproxy.uca.es:2048/10.1057/ces.2014.27>
- Brussino, S., Sorribas, P. M., Gutiérrez, J., Imhoff, D., Kerman, L., Medrano, L., ... y Vidal, N. (2006). Participación política en jóvenes: un análisis descriptivo. In *XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Burth, H. P. (2016). The contribution of service-learning programs to the promotion of civic engagement and political participation: A critical evaluation. *Citizenship, Social and Economics Education*, 15(1), 58-66.
- Cammaerts, B., Bruter, M., Banaji, S., Harrison, S., y Anstead, N. (2014). The myth of youth apathy. *American Behavioral Scientist*, 58(5), 645-664. <http://doi.org/10.1177/0002764213515992>
- Chrysochoou, X., y Barrett, M. (2017). Civic and political engagement in youth: Findings and prospects. *Zeitschrift Für Psychologie/Journal of Psychology*, 225(4), 291-301. <http://dx.doi.org.bibezproxy.uca.es:2048/10.1027/2151-2604/a000315>
- Conge, P. (1988). The Concept of Political Participation: Toward a Definition. *Comparative Politics*, 20(2), 241-249. <http://doi.org/10.2307/421669>
- Cramer, D., y Sabucedo, J. (1991) Sociological and psychological predictors of voting in Great Britain. *Journal of Social Psychology*, 131(5), pp. 647- 654.
- Dalton, R. J. (2004). *Democratic challenges, democratic choices. The erosion of political support in advanced industrial democracies*, Oxford, Oxford University Press.
- Dalton, R. J. (2006). *Citizen Politics: Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*. Washington: Congressional Quarterly Press.
- Dalton, R. J. (2007). *The good citizen: How a younger generation is reshaping american politics*. Washington: Congressional Quarterly Press.
- Dalton, R. J. (2008). Citizenship norms and the expansion of political participation. *Political Studies*, 56(1), 76-98. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9248.2007.00718.x>

- Dassonneville, R., Quintelier, E., Hooghe, M., y Claes, E. (2012). The relation between civic education and political attitudes and behavior: A two-year panel study among Belgian late adolescents. *Applied Developmental Science*, 16(3), 140-150.
- Delfino, G. y Zubieta, E. (2010). Participación política: concepto y modalidades. *Anuario de Investigación*, (17), 211-220.
- Delli Carpini, M., y Keeter, S. (1996) Measuring Political Knowledge: Putting First Things First. *American Journal of Political Science*, 37, 1179-1206
- Domínguez, J. O. N. (2003). Procesos de socialización política y construcción del pensamiento social en infantes y jóvenes: la ruta de la sociocognición. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2(3), 49-78.
- Egea, A., y Arias, L. (2013). La cultura política del alumnado de educación secundaria. Una primera aproximación. En J. Pagès y A. Santisteban (Eds.), *Una mirada al pasado, un proyecto de futuro* (pp. 239-247). Barcelona: AUPDCS.
- Ekman, J., y Amnå, E. (2012). Political participation and civic engagement: Towards a new typology. *Human Affairs*, 22(3), 283–300. <http://doi.org/10.2478/s13374-012-0024-1>
- European Parliament (2019). *A pro-European -and young- electorate with clear expectations: Firsts results of the European Parliament post-electoral survey*. Kantar: European Parliament
- Flanagan, C. (2003). Developmental Roots of Political Engagement. *Political Science and Politics*, 36(02), 257–261. <http://doi.org/10.1017/S104909650300218X>
- Flanagan, C. A., y Christens, B. D. (2011). Youth civic development: Historical context and emerging issues. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 2011(134), 1–9. <http://doi.org/10.1002/cd.307>
- Flanagan, C. A., y Levine, P. (2010). Civic engagement and the transition to adulthood. *The Future of Children*, 20(1), 159–179. <http://doi.org/10.1353/foc.0.0043>
- Godbout, J. (Abril de 2003) Economic Voting: Does Political Sophistication Matters? A Study of Four American Presidential Elections (1988- 2000). *Conferencia Anual de la Ciencia Política Medio- Oeste*. Chicago.

- Goulard, H. (2016). Britain's youth voted Remain: Three quarters of british voters aged 24 and under voted against Brexit, *Político*. Recuperado de <https://www.politico.eu/article/britains-youth-voted-remain-leave-eu-brexite-referendum-stats/>
- Harris, A., Wyn, J., y Younes, S. (2010). Beyond apathetic or activist youth. *Young*, 18(1), 9–32. <http://doi.org/10.1177/110330880901800103>
- Hart, S. (2009). The “problem” with youth: young people, citizenship and the community. *Citizenship Studies*, 13(6), 641–657. <http://doi.org/10.1080/13621020903309656>
- Hogg, M. A., y Vaughan, G. M. (2010). *Psicología social* (5ª ed.). Madrid: Panamericana.
- Hustinx, L., Meijs, L. C. P. M., Handy, F., y Cnaan, R. A. (2012). Monitorial citizens or civic omnivores? Repertoires of civic participation among university students. *Youth & Society*, 44(1), 95–117. <http://doi.org/10.1177/0044118X10396639>
- Imhoff, D., y Brussino, S. (2015). *Estudio cuasi-experimental acerca de la influencia de experiencias de socialización política sobre variables psico-sociales y psico-políticas en niñas y niños cordobeses*. (Tesis). Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina
- Kahne, J., y Westheimer, J. (2006). The limits of political efficacy: Educating citizens for a democratic society. *PS: Political Science and Politics*, 39(2), 289-296. <https://doi.org/10.1017/S1049096506060471>
- Kohlberg, L. (1982). Estadios morales y moralización. El enfoque cognitivo-evolutivo. *Infancia y aprendizaje*, 5(18), 33-51.
- Krampen, G. (2000) Transition of Adolescent Political Action Orientations to Voting Behavior in Early Adulthood in View of a Social-Cognitive Action Theory Model of personality. *Journal of Political Psychology*. 21(2), 277- 297.
- Lannegrand-Willems, L., Chevrier, B., Perchec, C., y Carrizales, A. (2018). How is civic engagement related to personal identity and social identity in late adolescents and emerging adults? A person-oriented approach. *Journal of youth and adolescence*, 47(4), 731-748.

- Lister, R. (2007). Why citizenship: Where, when and how children? *Theoretical Inquiries in Law*, 8(2), 693–718. <http://doi.org/10.2202/1565-3404.1165>
- Macedo, S. (Ed.) (2005). *Democracy at Risk*. Washington: Brookings Institution Press.
- Maggini, N. (2016). *Young People's Voting Behaviour in Europe*. London: Springer.
- Mannarini, T., Legittimo, M. y Talò, C. (2008) Determinants of social and political participation among youth. A preliminary study. *Psicología Política*.
- Martelli, A. (2013). The debate on young people and participatory citizenship. Questions and research prospects. *International Review of Sociology*, 23(2), 421–437. <http://doi.org/10.1080/03906701.2013.804289>
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- O'Reilly, J., Eichhorst, W., Gábos, A., Hadjivassiliou, K., Lain, D., Leschke, J., ... Villa, P. (2015). Five Characteristics of Youth Unemployment in Europe: Flexibility, Education, Migration, Family Legacies, and EU Policy. *SAGE Open*, 5(1). <https://doi.org/10.1177/2158244015574962>
- Percy-Smith, B. (2015). Negotiating active citizenship: Young people's participation in everyday spaces. In K. P. Kallio, S. Mills, y T. Skelton (Eds.), *Politics, Citizenship and Rights* (Vol. 7, pp. 1–18). Singapore: Springer Singapore. http://doi.org/10.1007/978-981-4585-94-1_26-1
- Piaget, J. (1932): *Le jugement moral chez l'éléphant*. París: Alean. Trad. Cast. De J. Comas: *EL juicio moral en el niño*. Madrid: Beltrán, 1935. Nueva trad. De Nuria Vidal: *El criterio moral en el niño*. Barcelona: Fontanella, 1971. Nueva ed. Barcelona: Martínez Roca, 1984.
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon and schuster.
- Rodríguez, A. (1988). Socialización Política. Seoane, J. y Rodríguez, A. (Comps.) *Psicología Política*, 133-163.

- Russo, S., y Stattin, H. (2017). Stability and change in youths' political interest. *Social indicators research*, 132(2), 643-658.
- Sabucedo, J. M. (1984). Psicología y participación política. *Boletín de Psicología*, 5, 61-77.
- Sabucedo, J. M., (1996). *Psicología Política*. Madrid, España: Síntesis Psicología.
- Sabucedo, J.M. y Rodríguez, M. (1990). Racionalidad y dimensión social de la acción política. *Boletín de Psicología*, 27, 55-70.
- Salgado, S. V. A., Ospina-Alvarado, M. C., y Álvarez, C. M. G. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 235-256.
- Sartori, G. (1970). Concept Misformation in Comparative Politics. *American Political Science Review*, 64(4), 1033-1053. <http://doi.org/10.2307/1958356>
- Schudson, M. (2006). The Varieties of Civic Experience. *Citizenship Studies*, 10(5), 591-606. <http://doi.org/10.1080/13621020600955033>.
- Seoasone, J. y Rodríguez, A. (1988). *Psicología Política*. Madrid, España: Ed. Piramide.
- Shaw, A., Brady, B., McGrath, B., Brennan, M. A., y Dolan, P. (2014). Understanding youth civic engagement: Debates, discourses, and lessons from practice. *Community Development*, 45(4), 300-316. <http://doi.org/10.1080/15575330.2014.931447>
- Sherrod, L. R., Flanagan, C., y Youniss, J. (2002). Dimensions of citizenship and opportunities for youth development: The what, why, when, where, and who of citizenship development. *Applied Developmental Science*, 6(4), 264-272. http://doi.org/10.1207/S1532480XADS0604_14
- Sherrod, L. R., Torney-Purta, J., y Flanagan, C. A. (Eds.) (2010). *Handbook of research on civic engagement in youth*. Hoboken, NJ: Wiley
- Shier, H. (2001). Pathways to participation: openings, opportunities and obligations. *Children & Society*, 15(2), 107-117. <http://doi.org/10.1002/chi.617>
- Smale, G., Tuson, G., y Statham, D. (2003). *Problemas sociales y trabajo social: Hacia la inclusión y el cambio social*. Madrid: Morata.

- Smith-Martins, M. (2000). Educación, socialización política y cultura política: Algunas aproximaciones teóricas. *Perfiles educativos*, 22(87), 76-97.
- Sorribas, P. M., y Garay Reyna, Z. (2014). La participación, entre la democracia participativa y la democracia directa. Aportes desde un enfoque psicosocial. *Polis*, 10(2), 39-69.
- Soule, S. (2001): Will they engage? Political knowledge, participation and attitudes of Generations X and Y. Artículo de Investigación preparado para la Conferencia Alemana y Americana, "Active Participation or a Retreat to Privacy".
- Stekelenburg, J., Klandermans, B., y Akkerman, A. (2016). Does Civic Participation Stimulate Political Activity? *Journal of Social Issues*, 72(2), 286–314.
- Tajfel, H. (1981): *Grupos humanos y categorías sociales*, edición en castellano en Ed. Herder, 1984.
- Teorell, J., Torcal, M., y Montero, J. R. (2007). Political participation: Mapping the terrain. En J. W. Van Deth, J. R. Montero, y A. Westholm (Eds.), *Citizenship and Involvement in European Democracies* (pp. 334-357). London/New York: Routledge.
- Tzankova, I. (2018). *Youth civic and political (dis)engagement: Representations, partterns and contexts* (doctorado). Universidad de Bolonia, Bolonia, Italy.
- Villaroel, G. (1998): De tal palo tal astilla: patrones de socialización política en Venezuela. Revista Interamericana de Psicología Interamericana. *Journal of Psychology*, 32(1), 1-20.
- Warren, R., y Wicks, R. H. (2011). Political socialization: modeling teen political and civic engagement. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 88(1), 156-175. Retrieved from <https://search-proquest-com.bibezproxy.uca.es/docview/864043359?accountid=14495>
- Wattenberg, M. (2006). *Is voting for young people?* Harlow: Longman.
- Watts, R. J., y Flanagan, C. (2007). Pushing the envelope on youth civic engagement: A developmental and liberation psychology perspective. *Journal of Community Psychology*, 35(6), 779–792. <http://doi.org/10.1002/jcop.20178>

Witschge, J., Rözer, J., y van de Werfhorst, H. G. (2019). Type of education and civic and political attitudes. *British Educational Research Journal*, 45(2), 298-319.

Wong, N. T., Zimmerman, M. A., y Parker, E. A. (2010). A typology of youth participation and empowerment for child and adolescent health promotion. *American Journal of Community Psychology*, 46(1-2), 100–114. <http://doi.org/10.1007/s10464-010-9330-0>

Yang, J., Hoskins, B. (2020) Does university have an effect on young people's active citizenship in England? *High Educ.* <https://doi-org.bibezproxy.uca.es/10.1007/s10734-020-00518-1>

Zerka, P. (2019). Europe's underestimated young voters. European Council on foreign relations. Recuperado de https://www.ecfr.eu/article/commentary_europes_underestimated_young_voters_elections

Anexos

Anexo 1. Analizar las variables psicosociales intervinientes en el descenso de participación política convencional de la juventud europea.

Tabla 5.
Stability and Change in Youth's Political Interest (Russo, S. y Stattin, H., 2017)

Objetivos	Examinar la evolución del interés político a lo largo del tiempo. Examinar los cambios que se producen y en qué dirección ocurren para comprender cómo muchos jóvenes desinteresados se interesan con el tiempo y viceversa.
País	Suecia
Participantes	Jóvenes Suecos de entre 13 y 28 años comprendidos en cinco grupos de edades, formando un total de 2621 participantes.
Diseño y metodología	Estudio longitudinal a través del análisis de los datos obtenidos tras la realización de una encuesta (no aportada en el artículo) en un intervalo de dos años (2010/2013).
VARIABLES PSICOSOCIALES QUE ESTUDIA	Interés político.
Resultados	Entre los cinco grupos existe un patrón creciente de IP. La mayor inestabilidad de IP se da en la cohorte más joven (13-15). A partir de los 20 años se estabiliza la IP al 90%. Siendo la variación casi imperceptible hasta los 28 años. La brecha más amplia es la que se da en el aumento de IP de los 15 a los 20 años. Los casos de incremento de la IP desde los 13 años son proporcionales a los casos de decremento de esta.
Conclusiones	A la edad de 20 años el IP es tan estable como lo es en la adultez. Los resultados sugieren que el IP comienza a estabilizarse a partir de los 16, es decir, contrariamente a lo sugerido por estudios previos, se obtiene que el periodo para el cambio en las actitudes y habilidades políticas se da en la adolescencia temprana y, posiblemente, incluso antes. Esto puede deberse a las habilidades cognitivas que les permite utilizar el pensamiento abstracto y el razonamiento y aprender más sobre la sociedad y su entorno. Por otro lado, se concluye que en una edad en la que el interés individual no está aún bien establecido (a los 13 años), es susceptible de aumentar o disminuir el interés político según los potenciales obstáculos que se encuentren para su mantenimiento y cultivo a través del tiempo. Estos potenciales obstáculos pueden ser aquellos provocados por un ambiente social que no les dé la oportunidad de expresar sus ideas o de ser escuchados o bien que no les permita satisfacer sus necesidades básicas en cuanto a pertenencia, autonomía y competencias permita satisfacer sus necesidades básicas en cuanto a pertenencia, autonomía y competencia

Fuente. Elaboración propia

Tabla 6.

The Myth of youth Apathy: Young Europeans' critical attitudes towards democratic life (Cammaerts, B., Bruter, M., Banaji, S., Harrison, S. y Anstead, N., 2013)

Objetivos	<p>Cuestionar la percepción generalizada de que los bajos niveles de participación política de la juventud están originados por una apatía común y por pertenecer a una generación desinteresada por las cuestiones políticas</p> <p>Comprobar que la baja participación política se debe a un compendio de diversos factores contextuales y variables psicosociales.</p>
País	Reino Unido, Francia, España, Austria, Finlandia y Hungría
Participantes	7201 personas jóvenes votantes
Diseño y metodología	Análisis de encuestas masivas comparativas, entrevistas con personas jóvenes, una investigación cuantitativa y grupos focales.
VARIABLES PSICOSOCIALES QUE ESTUDIA	Obligación cívica, identificación con el partido, sentido de eficacia y confianza política, interés político.
Resultados	<p>Los participantes creen en los principios y valores democráticos (libertad, igualdad e integración social). Creen que la participación es esencial y que los gobiernos deberían utilizar una democracia más directa en la toma de decisiones.</p> <p>Los participantes refieren no sentirse representados por el sistema democrático.</p> <p>En cuanto a la conducta electoral se destaca que el principal factor que la motiva es el sentimiento de obligación cívica. Seguido del deseo de vivir la experiencia electoral y de la identificación con un partido concreto. Por otro lado, los factores principales referidos que desmotivan la misma, son la no identificación con una opción política, tener algo importante que hacer ese día, o la escasa motivación que genera la experiencia.</p>
Conclusiones	<p>De todo esto se infiere que la juventud presenta una predisposición al compromiso político, pero el sentimiento de exclusión o no representación por parte de las prácticas políticas, actúa dificultando la participación política de los mismos.</p> <p>Los jóvenes no sólo utilizan el voto como un canal clave de participación, sino que también pretenden valorarlo, desearlo y disfrutarlo. Los datos del estudio abalan que para que la juventud participe de las organizaciones, estos necesitan ser previamente articulados y conocer cómo trabajan las instituciones políticas.</p>

Fuente. Elaboración propia

Tabla 7.
 “A Voice, but not a Vote: A Youth Generation at Risk?” (Borge, J. A. Ø. y Mochmann, I. C., 2019)

Objetivos	Conocer la percepción y definición de la participación política juvenil, además de explorar sus razones y argumentos.
País	Noruega
Participantes	27 alumnos noruegos de 16 años de escuelas urbanas y rurales.
Diseño y metodología	Análisis cualitativo de entrevistas y encuestas. Las transcripciones de las entrevistas semiestructuradas se clasificaron en reflexiones, descriptivas, analíticas y personales. Procesadas y estructuradas a posteriori con el programa NVivo 10.
VARIABLES PSICOSOCIALES QUE ESTUDIA	Eficacia política, interés político, confianza en la política y conocimiento político.
Resultados	Se obtiene que los participantes realizan actividades que ellos mismos no definen como políticas, pero que podrían definirse como tal. A menudo refieren desinterés político señalando que los asuntos políticos son aburridos y no les conciernen, sin embargo, llevan a cabo actividades reivindicativas o de carácter político en vida cotidiana
Conclusiones	El no participar en los partidos o asuntos políticos puede entenderse únicamente como una indicación de indiferencia, pero también puede ser una opción activa y, a veces, políticamente consciente de no participar. La falta de interés político parece estar relacionada con la definición de lo que es político para la juventud. Los datos de las entrevistas que revelan una brecha existente en la percepción de participación política “propia” e “institucionalizada”, auguran un posible riesgo para que la ciudadanía joven acceda a la influencia política y las estructuras de poder.

Fuente. Elaboración propia

Anexo 2. Conocer la relación entre compromiso cívico y participación política.

Tabla 8.

“Does Civic Participation Stimulate Political Activity?” (Van Stekelemburg, J. Klantdermans, B. y Akkerman, A., 2016)

Objetivos	Analizar el papel de la participación cívica en la estimulación de la acción política. Se examina como diferentes aspectos de la participación cívica (tipo de organización voluntaria, el grado de compromiso participativo y la intensidad de la actividad política) estimulan diferentes formas de actividad política.
País	Bélgica, Italia, Holanda, España, Suecia, Suiza, Reino Unido y República Checa
Participantes	14.787 personas que participaron en 71 manifestaciones callejeras de 8 países europeos.
Diseño y metodología	Análisis cualitativo y cuantitativo de entrevistas y cuestionarios.
Resultados	La membresía e interés en organizaciones activistas estimulan la participación política, especialmente en los casos donde la persona se involucre de forma activa, donde se fomentará sobremanera las prácticas colectivas no institucionales. En contra posición, si la pertenencia es a organizaciones de ocio, se estimularán las actividades políticas individuales, pero no las colectivas.
Conclusiones	Involucrarse en organizaciones activistas, fomenta especialmente las actividades políticas colectivas no institucionalizadas, sobre todo en aquellas personas que practican su participación de forma activa. La estimulación que la pertenencia a las organizaciones de ocio (religiosas, deportivas y del vecindario), ejerce sobre las prácticas políticas individuales, se lleva a cabo mediante la adquisición de aptitudes cívicas. La membresía e interés por organizaciones activistas son mejor precursoras de las habilidades y mentalidades cívicas, que la participación en organizaciones de actividades libres no gubernamentales. La participación cívica es un fenómeno multifacético que se asocia con diversas actividades políticas de diferentes maneras.

Fuente. Elaboración propia

Tabla 9.

“*Civic and Political Engagement in Youth*” (Chryssochoou, X. y Barrett, M., 2017)

Objetivos	Revisar la evidencia existente sobre los factores que origina el compromiso cívico y político en la juventud.
País	(No procede por ser una revisión bibliográfica).
Participantes	(No procede por ser una revisión bibliográfica).
Diseño y metodología	Revisión de la investigación llevada a cabo desde 2010 sobre compromiso cívico y político.
Resultados	<p>Algunos estudios indican que las autoridades deberían promover el compromiso de la juventud, proveyéndolos de organizaciones dedicadas a ellos. Centrándose en empoderar a la juventud movilizándola, para que contribuya a la creación de sociedades más inclusivas y justas. Además de promover su autonomía y su participación en la ciudadanía.</p> <p>Estas organizaciones no siempre están disponibles ya que dependen de los fondos del estado o de las donaciones privadas.</p> <p>La tecnología abre un nuevo espacio donde poder ejercer la participación cívica y política fomentando el interés político, con el añadido de que este espacio llega con relativa facilidad a los grupos minoritarios ofreciéndoles nuevos escenarios donde hacer política y actuar como ciudadanos donde normalmente antes eran excluidos.</p> <p>Un ejemplo de ello es la utilidad de Facebook y Twitter para movilizar protestas y comunicar reclamos y demandas.</p> <p>Los partidos políticos pueden jugar un rol muy importante en la movilización de la juventud.</p> <p>La juventud se siente ignorada desde las instituciones políticas, y creen que sus asuntos e intereses, son percibidos como irrelevantes y triviales por las autoridades políticas.</p> <p>Algunos ejemplos de campañas electorales donde se hizo hincapié en asuntos de importancia para la juventud (como en la de Obama en 2008) muestran un importante nivel de participación de este colectivo.</p> <p>Cuando las autoridades políticas pretenden activamente comprometer a la ciudadanía joven, mostrando atención a sus asuntos cívicos y políticos, la juventud reacciona comprometiéndose políticamente y aumentando su participación.</p>
Conclusiones	<p>La gente joven está lejos de ser apática y desinteresada de la política. Sin embargo, necesitan encontrar formas de involucrarse en ella que sean significativas para la juventud.</p> <p>Cuando las autoridades políticas pretenden activamente comprometer a la ciudadanía joven, mostrando atención a sus asuntos cívicos y políticos, la juventud reacciona comprometiéndose políticamente y aumentando su participación.</p> <p>Las autoridades deberían promover el compromiso de la juventud, proveyéndolos de organizaciones dedicadas a ellos. Fundar las bases para empoderarla, movilizarla y promover su autonomía.</p>

Fuente. Elaboración propia

Tabla 10.

“How is Civic Engagement Related to Personal Identity and Social identity in Late Adolescents and Emerging Adults? A Person-Oriented Approach” (Lanegrand-Willems, L., Chevrier, B., Perchec, C. y Carrizales, A., 2018)

Objetivos	Analizar las diferentes formas de compromiso cívico que existen entre la adolescencia tardía y la adultez emergente y como se relación con la identidad personal y social.
País	Francia
Participantes	1217 estudiantes de secundaria.
Diseño y metodología	Los datos se recopilaron a través de cuestionarios en papel para los estudiantes de secundaria durante el horario escolar, y a través de una versión en línea para los estudiantes adultos generales y de secundaria emergentes. Todos los participantes completaron los cuestionarios de autoinforme de forma voluntaria y anónima. Para la medición del compromiso cívico el estudio elaboro una escala de 43 ítems (The Civic Engagement Scale). Para la medición de la identidad personal se utilizó la Escala e Dimensional del Desarrollo de Identidad (DIDS, en sus siglas inglesas) Para explorar la identidad social, se utilizó un cuestionario de 4 ítems.
Resultados	Los resultados destacaron la diversidad de formas de compromiso cívico, que comprende diferentes perfiles de participación formal y/o informal, un perfil en espera, un perfil desconectado y un perfil de pasividad y no votación. En cuanto a la relación entre formas de compromiso cívico, estados de identidad personal y perfiles de identidad social, los hallazgos muestran un patrón significativo para la comprensión de la pasividad juvenil en las preocupaciones políticas y cívicas. En este patrón típico se asocia pasividad en el compromiso cívico, difusión personal despreocupada y rechazo de la identidad social.
Conclusiones	Se enfatiza la ya comentada diversidad de formas de compromiso cívico y su relación con las variables de identidad personal y social. Se recalca la importancia de tener en cuenta estas variables para comprender el compromiso cívico juvenil. Se deduce que la pasividad en el compromiso está asociada a una identidad personal problemática y al rechazo de la identidad social. La combinación de la pasividad cívica, una identidad difusa despreocupada y la marginalización constituye un patrón de alto riesgo para el individuo y para la sociedad. Se concluye que la identidad personal y social y la educación cívica deben ser, por tanto, un foco de atención a promover.

Fuente. Elaboración propia

Anexo 3. Explorar la relación entre el ámbito académico como agente socializador y la participación política juvenil europea.

Tabla 11.

“Does university have an effect on young people’s active citizenship in England?”

(Yang, J. y Hoskins, B., 2020)

Objetivos	Examinar si las universidades tienen un efecto en las intenciones de los jóvenes hacia la ciudadanía activa en Inglaterra,
País	Inglaterra
Participantes	Población juvenil inglesa
Diseño y metodología	Estudio longitudinal a través resultados obtenidos en una encuesta realizada desde 2009 hasta 2014 en Inglaterra.
Resultados	Las universidades tienen una influencia positiva en las intenciones de voto de los jóvenes. Importante impacto de la ES (educación superior) en la votación. Los jóvenes con título ES están relacionados con una mayor probabilidad de tener intenciones de voto en el futuro que sus pares sin ES. Los jóvenes con educación superior experimentan una disminución en las intenciones de voluntariado, pero los niveles de intención participativa son aún más altos que sus pares sin educación superior.
Conclusiones	Los resultados ayudan a clarificar el papel de la educación superior como agente socializador de la política en cuanto al desarrollo y mantenimientos de la democracia y la cohesión social. La Universidad promueve la intención al voto. El análisis cuantitativo refleja que la universidad reduce las intenciones al voluntariado. Se sugiere que esto puede ser debido a que en estas etapas el alumnado suele presentar una situación económica precaria que los incentiva a la búsqueda de un trabajo remunerado. Se rechaza la relación entre universidad e intenciones de propuesta. En cuanto a este rechazo, se concluye que puede ser originado por que las universidades de hoy son menos propensas a fomentar un ambiente motivador de causas sociales, en pos del desarrollo de la mente del consumidor individual.

Fuente. Elaboración propia

Tabla 12.

“The contribution of Service-Learning programs to the promotion of civic engagement and political participation: A critical evaluation” (Burth, H.P, 2016)

Objetivos	Ofrecer un análisis de los emergentes programas de Service-Learning de los sistemas educativos utilizados para potenciar el compromiso cívico.
País	Alemania
Participantes	Alumnado Alemán
Diseño y metodología	Revisión de las evaluaciones disponibles de los programas de Service-Learning
Resultados	A través de la evaluación normativa de los programas de Service-Learning, se apunta que sería necesario redistribuir el poder por igual entre todos los participantes de los programas. Para eliminar los desequilibrios creados por algunos grupos con mayor poder social, que promueven la intolerancia en vez del entendimiento intercultural.
Conclusiones	<p>El impacto empírico de los instrumentos de Service-Learning en la participación política no es tan distintivo y claro como se esperaba. La evaluación a menudo es inconsistente y dificulta las generalizaciones.</p> <p>Otros datos de la evaluación normativa indican que se deben evitar los programas de Service-Learning que generen una participación despolitizada e impedir el uso indebido de estos programas como meros sustitutos de políticas gubernamentales.</p> <p>El voluntariado y los programas privados no pueden sustituir la acción gubernamental y la política social apropiadas. Incluso en el caso de programas de Service-Learning perfectamente diseñados, el voluntariado no es una respuesta viable a problemas sociales profundamente arraigados.</p>

Fuente. Elaboración propia

Tabla 13.

“The relation between civic education and political attitudes and behaviour: a two-year panel study among Belgian late adolescents” (Dassonneville, R., Quintelier, E., Hooghe, M. y Claes, E., 2012)

Objetivos	Explorar la relación entre la educación cívica formal, un clima abierto en el aula y estrategias de aprendizaje activo con el interés político, eficacia, confianza y participación política.
País	Bélgica
Participantes	Adolescentes tardíos belgas de entre 16 y 18 años.
Diseño y metodología	Se analiza los resultados de un estudio longitudinal de dos años. Para medir la estabilidad de la variable interés político se compararon los resultados obtenidos en 2006 con los de 2008 (utilizando al mismo alumnado dos años después).
Resultados	<p>Los resultados indican que la educación cívica formal (instrucción en el aula) y las estrategias de aprendizaje activo (membresía al consejo escolar y, en menor medida, proyectos grupales) están positivamente relacionadas con actitudes y comportamientos políticos.</p> <p>Un clima abierto en el aula está significativamente relacionado con la confianza política.</p> <p>La medida indica que los niveles de 2006 son predictores muy fuertes de interés en 2008, por lo que podemos considerar que la variable se mantiene bastante estable.</p> <p>Respecto a la eficacia política interna, un clima abierto en el aula y la toma de decisiones conjuntas en la escuela no demostraron estar significativamente relacionados con la eficacia política.</p> <p>La eficacia interna también es una variable que tiende a permanecer estable en el tiempo.</p>
Conclusiones	<p>La instrucción en el aula de educación cívica se asoció al desarrollo de niveles más altos de interés político.</p> <p>La presencia de un clima abierto en el aula tuvo un efecto significativo en el desarrollo de la confianza política, pero no se relacionó significativamente con el desarrollo de un sentimiento de eficacia política.</p> <p>La instrucción formal demostró estar significativamente relacionada con la eficacia política destacando la importancia de esta forma de instrucción.</p> <p>Las estrategias de aprendizaje activo se asociaron con niveles más altos de participación política, pero solo para aquellos estudiantes que era miembros del consejo escolar. Esto podría sugerir que solo las formas más comprometidas de participación escolar tienden a tener este efecto.</p> <p>No existe una solución óptima única a una mejor práctica para la educación cívica (varias formas de educación cívica tienen resultados diferentes). Por esto, no hay que privilegiar formas específicas de educación cívica, ya que cada forma se relaciona con diferentes actitudes y comportamientos políticos relevantes.</p>

Fuente. Elaboración propia

Tabla 14.

"Type of education and civic and political attitudes" (Witschge, J., Rözer, J. y Van de Werfhorst, H., 2019)

Objetivos	Examinar la relación entre los diferentes tipos de educación (general, académica o vocacional) y cinco dimensiones actitudinales del compromiso cívico y político.
País	Holanda
Participantes	5312 personas entre 14 y 49 años.
Diseño y metodología	Se analiza la base de datos del estudio Netherlands Longitudinal Lifecourse Study
Resultados	<p>La intención al voto, el interés político, la confianza generalizada incrementan con las transiciones.</p> <p>La tolerancia a la etnicidad no.</p> <p>Las interacciones por edades demuestran que la intención de votar y el interés por la política aumentan menos y que la confianza en las instituciones disminuye cada año que una persona es mayor.</p> <p>Hay poca evidencia de un efecto adicional del nivel educativo sobre las actitudes cívicas y políticas, además del efecto del tipo de educación sobre las actitudes cívicas y políticas.</p> <p>El tipo de educación es un predictor más importante de actitudes cívicas y políticas que el nivel educativo.</p>
Conclusiones	<p>Los hallazgos demuestran que la transición en el tipo de educación tiene poco efecto en la intención de votar, en la confianza en las instituciones o la tolerancia étnica.</p> <p>Los estudiantes que hacen transiciones en la educación general/académica desarrollan niveles más altos de interés en política y confianza generalizada, de lo que lo hacen los estudiantes de educación vocacional o de las personas ajenas al sistema educativo.</p> <p>Este punto sugiere que la educación general académica fomenta, la participación cívica y política.</p>

Fuente. Elaboración propia